



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Paternidad en hombres enfermos y su muerte desde la perspectiva de la cónyuge: presencias y ausencias”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

Irene Villa Santos

DIRECTORA DE TESIS

María Alejandra Salguero Velázquez



Los Reyes Iztacala, Edo de México, Septiembre 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a mis asesores de tesis. A la **Dra. Alejandra Salguero Velázquez** por transmitirme en el aula sus conocimientos, ya que desde ese momento, contribuyó en mi re-significación de mi vida personal y profesional. Además, por compartir y transmitir su gran pasión por la investigación, por las enseñanzas y apoyo brindado a lo largo de este proceso, pero también por su paciencia y la hermosa oportunidad de permitirme trabajar con usted en este proyecto.

Al **Dr. Juan José Yoseff** por las “duras”, directas y francas retroalimentaciones hechas a mi proyecto ya que sin estas aportaciones no habría podido concluir con éxito. Además, le agradezco por brindarme su tiempo, dedicación, confianza y apoyo durante este proceso tan importante para mí; sin duda su acompañamiento como asesor fue fundamental para este proyecto. Le agradezco infinitamente su paciencia y sus sinceras palabras.

Al **Prof. Bernardo Ángel Delabra** por las enseñanzas, los consejos, el apoyo, las retroalimentaciones; por escucharme, ser paciente y animarme a seguir hasta terminar este proyecto. Gracias, por todo el conocimiento que me compartes y por contribuir en mi proceso reflexivo acerca de mi vida personal y profesional.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM a través del Proyecto IN305817 Paternidad en los varones: presencias y ausencias. Por brindarme el apoyo a través de la beca recibida, para realizar la presente tesis.

A la **UNAM** porque día con día forma y forja a grandes personas y profesionistas dentro y fuera de sus instalaciones. Porque a lo largo de todo mi proceso formativo como estudiante me permitió convivir y aprender de grandes profesores que inspiraron y dejaron grandes experiencias en mi vida a: **Ángeles Campos, Andrea Galván, Teresa García, Juana Ávila, Lourdes Jiménez, Delia Lupercio, Karina García, Jesús Nava, Rocío Soria y Gerardo Vargas**. Así como a grandes amigos

de la jefatura de la carrera, que siempre me apoyaron incondicionalmente, por las pláticas entre clases, sus consejos y sinceras palabras a: **Adela Padilla y Moctezuma Salinas**. Además, porque le ha dado gran sentido y compromiso a mi vida profesional guiado por el lema: “por mi raza hablará el espíritu”.

A la **participante**, que sin conocerme compartió sus experiencias íntimas y sentimientos profundos; por confiarme esa historia tan preciada para usted y además abrir su corazón y sinceridad un día cualquiera. Gracias infinitas por compartir ese gran conocimiento que solo usted posee.

A toda mi familia, por la paciencia, cariño y amor que cada uno me trasmite a su manera. Además, por todas las experiencias y aprendizajes que comparten conmigo día con día, por su infinito apoyo incondicional. A mi papá, **José Trinidad Villa** porque me enseñaste a teñir de múltiples colores mi vida. Gracias por inspirarme a realizar esta investigación y por enseñarme que al hablar de la muerte puede ser duro pero comfortable; gracias por cuidar de mí, por aparecerte en mis sueños y por estar a cada paso. Desde el primer día hasta hoy, sé que no me has abandonado. Tus palabras, tus valores, la forma en que expresabas el cariño y amor, la manera en que tú dulzura protagonizaba mis días, pero también los retos que me ponías buscando que me exigiera más; todo eso me ha guiado para construir la persona que soy y cuando tengo duda, recuerdo tus enseñanzas para conseguir mis respuestas. Asumir tu muerte me ha transformado y me ha fortalecido día con día. A mi mamá, **Lourdes Santos** porque siempre has creído infinitamente en mí, por tu apoyo, paciencia y amor incondicional, por tu disposición a escuchar mis mejores y peores momentos, por acompañarme a reír y a llorar un día cualquiera, por permitirme aprender junto a ti a ser mejor persona, y por ser mi mayor ejemplo e inspiración de sabiduría, reflexión y transformación en mi vida. Por lo momentos que me compartes día a día, que sin duda siempre son tan confortantes. Sin duda eres una gran guía y la mejor mamá del mundo. Hoy les puedo decir a ambos ¡¡LO HEMOS LOGRADO!! Los amo infinitamente.

A mis hermanos. A **Luz Villa** por mostrarme tu gran fortaleza interior, por tener la confianza de compartir conmigo tus fracasos, victorias y proyectos; por enseñarme que tenemos que enfrentar las peores circunstancias de la vida y aun así a sonreír con valentía; eres y serás una gran mujer y hermana para mí. A **David Villa** por enseñarme que tenemos que ser perseverantes con nuestros proyectos y ser agradecidos con la vida. A **Mariana Villa** por siempre inspirarme a sobrepasar los límites de mi vida, por tenerme la confianza de expresar tus tristezas, alegrías, experiencias y proyectos, por enseñarme el gran valor de la unión y amor familiar; pero además, por enriquecer mi vida con tu gran fortaleza y alegría. Y a **Marcos Villa** por tu gran compañía y complicidad desde que éramos unos “morros”, por siempre compartir conmigo tus grandes hazañas sobre tú vida, que he de reconocer que siempre me inspiraron a ser una rebelde, pero además por enseñarme a ser perseverante con lo que realmente me apasiona en la vida.

A mis sobrinos **Ilyael, Elías, Ximena, Ian, Mateo, Leo y Amaya**; que siendo tan pequeños y traviosos me han enseñado matices únicos sobre la vida. Por compartir día con día su inocencia a través de sus travesuras, ocurrencias y chistes, todo eso que ustedes hacen me ha enriquecido e inspirado en cada una de mis etapas personales y profesionales.

A mí cuñado y cuñadas. A **José Martínez** por demostrar el cariño a tu manera, nunca te olvidaremos. A **Isabel Cazares** y a **Vane Castrejón** porque me han enseñado que cuando el amor y la dedicación se aplican correctamente pueden existir grandes momentos.

A la familia **Osornio Matías** por el apoyo incondicional, la calidez y el cariño que me han brindado durante todo este tiempo. Al señor **Carlos Osornio** porque siempre me ha motivado a concluir esta gran etapa de mi vida profesional y con su gran ejemplo me ha inspirado a seguir creciendo personal y profesionalmente. A la señora **Guadalupe Matías** por siempre compartir su gran alegría y sus experiencias de vida, que sin duda se han convertido en grandes enseñanzas para mí. Admiro y respeto el gran trabajo que desempeña con firmeza, responsabilidad y amor día con

día con los niños más pequeños. A **Oscar Osornio** y **Patricia Osornio** por tener la confianza de compartir conmigo momentos divertidos, anécdotas, conciertos, pláticas e innumerables chascarrillos jajaja; pero además, por siempre transmitir su buena vibra. Y a **Ernesto Osornio**, porque desde el día en que te conocí has sabido estar, permanecer y ser paciente conmigo, por transmitirme confianza, calidez y amor todos los días, además, por creer en mí cuando yo no lo hice e inspirarme a seguir. Por tomar de mi mano y saber estar en los momentos difíciles y tristes, pero también por estar junto a mí en mis éxitos y proyectos. Te agradezco infinitamente, por ser mi compañero de vida en todas las formas y por darle siempre una dulzura extraordinaria y la chispa adecuada a mi mundo, nuestro mundo. ¡Nimitztlazohtla nochi noyollo!

A la vida, porque se encargó de poner en mi camino a una gran persona y amiga: a **Tania Sánchez**, porque siempre has sabido estar, permanecer y recorrer este gran camino que es la vida junto a mí. Te quiero infinitamente.

A mi amiga de la vida a **Nadia Robirosa**, por tu gran compañía, apoyo y cariño que siempre me transmites, además, por ser parte de esta gran etapa para mí. Te quiero infinitamente.

A mis amigos lejanos: **Gustavo, Viri, Mary Joe, Luis, Noé y Memo** porque a pesar de nuestra lejanía siempre han sabido como estar y apoyarme incondicionalmente. Por enseñarme que la distancia fortalece nuestra amistad, siempre las y los llevo en mis recuerdos.

A mis amigos de la carrera: **Laura, Edith, Jesús y Roberto** por compartir grandes experiencias y conocimientos, por hacerme más amena mi carrera profesional y vivir conmigo momentos de preocupación, estrés y ansiedad a la hora de hacer los proyectos finales. Por sobrepasar el límite de “simples compañeros de clases”, a ser grandes amigos de la vida.

¡¡¡Gracias infinitas a todas y a todos por siempre fortalecerme. Los llevo en mi corazón eternamente!!!

A los seres queridos que integran la esencia de mi vida:

a los que estuvieron,

a los que están

y a los que en un futuro estarán.

Irene, D.S.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN: MASCULINIDADES Y PATERNIDADES	6
1.1. Estudios sobre masculinidades en América Latina	6
1.2. Estudios sobre paternidades en México	10
1.3. Estudios sobre padres presentes y/o ausentes	12
CAPÍTULO 2. PATERNIDAD, SALUD Y MORTALIDAD	14
2.1. Proceso salud- enfermedad	14
2.2. Salud Pública en México	17
2.3. Salud Masculina	19
2.4. Paternidad y salud	24
2.5. Muerte del padre	27
METODOLOGÍA	30
Perspectiva metodológica	30
Sobre los participantes	31
¿Por qué consideré a la Sra. Rocío como participante?	33
Primer contacto y negociación con la participante	34
Sobre las entrevistas	34
Estrategia analítica	37
ANÁLISIS DE RESULTADOS	39
Antes de la enfermedad	39

Durante su enfermedad	62
La familia ante la muerte del padre	68
¿Su muerte como motivo de ausencia?	73
DISCUSIÓN	77
REFERENCIAS	82

RESUMEN

Un posible acercamiento para comprender a los varones, es a través de las diferentes prácticas sociales en las que participan, como es el caso de la paternidad. En ese sentido, el ejercicio de la paternidad no es determinada, ya que existen múltiples y diferentes maneras de significar, de vivir y de ejercer tal condición, por lo cual se habla de “paternidades”. Sin embargo, la manera en cómo los hombres son padres y cómo se relacionan con sus hijos está fuertemente influenciada por las identidades de género masculino, es por eso que existen casos en los que el padre puede estar presente, ausente o ambas a causa de los múltiples motivos, como es por causa de enfermedad y muerte. Por ende, en la presente investigación tuve como objetivo documentar las implicaciones de la ausencia paterna debido a la enfermedad y muerte, para ello empleé una metodología cualitativa donde realicé dos entrevistas semiestructuradas a quien fue la pareja del padre difunto; identificando la función de proveeduría, la manera en cómo se relacionaba con sus hijas, los factores de riesgo para su salud y las implicaciones de su muerte en la familia. Los relatos de la pareja dejaron ver que el padre tuvo diversas transiciones en su vida profesional y laboral que matizaron para que él tuviera variadas actuaciones respecto a su rol paterno y a su relación padre-hijas, respecto a su proceso de salud-enfermedad dejó entrever que su socialización respecto al autocuidado era prácticamente nula debido a los estereotipos de género en los hombres, y que varios hábitos como tomar alcohol en exceso se volvieron un factor de riesgo muy importante que lo llevaría a una muerte fulminante. Para este caso, puedo decir que la ausencia no está en su muerte, sino en el olvido, de esta manera, agregé que el padre sigue presente a través de los recuerdos y todo el mundo construido en su honor.

Palabras clave: Paternidades, salud, enfermedad, presencia, ausencia, muerte.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda la paternidad en términos de la presencia o ausencia de los hombres. Se desarrolló desde la perspectiva de la psicología sociocultural, pues ésta permite dar cuenta de que la paternidad se construye, se vive, es situada, se negocia y renegocia de manera relacional con los otros, en este caso, con la pareja, hijos, nietos, y ¿por qué no?, con las instituciones que muchas veces dictan un “deber ser” en cuanto “al ser padre”. Asimismo, indagar en la trayectoria de vida de un padre frente a un proceso de salud-enfermedad y que murió de manera fulminante, me ha llevado a reflexionar en qué términos se habla de presencias y ausencias.

Mucho se ha estudiado sobre la salud y mortalidad materna e infantil, pues se identifica que la mujer y sus hijos son quienes presentan mayores riesgos. Pero ¿qué pasa con la paternidad y su salud?, puesto que es una problemática social poco abordada. Me propongo realizar una investigación que aborde relacionalmente los temas paternidad, salud y mortalidad con la finalidad de abrir nuevas posibilidades para su estudio y abordaje metodológico.

El presente trabajo está conformado de la siguiente manera: el primer capítulo consta de una revisión de la literatura que aborda los estudios de las masculinidades, pero que también implica al varón en términos de ser padre, asimismo, busco introducir el tema de la ausencia, ya que se pensaría que un padre puede estar ausente de múltiples maneras como por cuestiones de trabajo, migración, encarcelamiento y por qué no pensar en una ausencia por enfermedad y muerte.

En el segundo capítulo, pretendo dar a conocer un panorama sobre el proceso de salud-enfermedad de los hombres que son padres y que de alguna manera se ausentan físicamente por causas de su enfermedad, y que han muerto.

Los otros dos capítulos son teórico–metodológicos y tienen la finalidad de explicar la metodología empleada y el análisis de resultados. En este punto considero indispensable mencionar que mi objetivo es documentar las implicaciones de la ausencia paterna debida a la enfermedad y muerte. Trabajé con una metodología cualitativa reconstruyendo la trayectoria de vida de un padre. Debido a que él ya había fallecido, las narraciones analizadas fueron elaboradas por su pareja. Además, considero importante indicar al lector que en las narraciones de la pareja están imbricadas las voces de las hijas y la voz del propio padre difunto, lo cual me permite enriquecer el trabajo, pues es a través de los discursos referidos que puedo dar cuenta de las prácticas, experiencias, emociones y/o afectos implicados en cuanto a la relación padre-familia.

Proseguí con la identificación de ejes temáticos que implican tres momentos diferentes en la vida del padre. El primer momento es antes de la enfermedad, donde doy a conocer muy concretamente el contexto de vida del hombre, que más tarde se convertiría en padre y que dicha posición le exigiría nuevas actuaciones y por consiguiente, tener acuerdos con su pareja para dar cuenta de la proveeduría, crianza y cuidado de sus hijas. El segundo momento se refiere al proceso de salud-enfermedad, donde doy a conocer los factores de enfermedad que contribuyeron para que el padre muriera de manera fulminante, dando cuenta que las prácticas de autocuidado de un hombre están muchas veces limitadas por su aprendizaje de género como hombre. El tercer momento se compromete a profundizar sobre el término de ausencia; en este pretendo esclarecer si la muerte ha sido motivo de una ausencia o presencia y cómo se vive, se siente y se habla en la familia ante ese suceso.

Asimismo, considero prudente mencionar que mi interés por investigar este tema tiene un sentido tanto personal como profesional. He escuchado a lo largo de mi vida que existen diferentes culturas que le atribuyen cierta concepción, ligada a costumbres, rituales e incluso festividades a la muerte. Pero hablando de la cultura mexicana, da pauta para explicar que está conformada por un sincretismo cultural

producto del encuentro entre las culturas europeas y mesoamericanas en la conquista de México, las cuales se han conjuntado para hablar sobre la cultura occidental en México, donde nos hemos dado a la tarea de ritualizar y festejar en torno a la muerte, como bien se sabe es común ver el festejo del “Día de muertos” el 1 y 2 de Noviembre, donde se tiene la creencia que nuestros difuntos vienen a visitarnos y a consumir algún producto que en vida era de su agrado, por lo cual, las familias realizan sus altares domésticos y muchas veces se utiliza en la decoración la flor de cempasúchil, pues se piensa que los pétalos son utilizados para marcar en el suelo el camino que deben seguir las almas de los difuntos hacia los altares levantados en su honor. Otras prácticas comunes son las visitas al cementerio, la elaboración de calaveritas literarias o bien las calaveritas de dulce que suelen ser caracterizadas de acuerdo al ingenio de cada persona.

Por lo anterior, me detuve a observar y analizar que particularmente en México la muerte se festeja, sin embargo, me pregunté ¿qué trasfondo tiene la muerte en México?, ¿qué implicaciones tiene que un ser cercano muera?, ¿cómo se vive y se siente la muerte de una persona cercana?, ¿cuándo una persona muere, se olvida?, entre otras preguntas. En lo particular, mi interés personal fue enfrentarme con mi propio proceso de duelo y con ello poder documentar todas las implicaciones de la muerte, específicamente de un padre. Sin embargo, considero que hablar de la muerte puede ser universal pero también relativo, situado, ya que así como yo, miles de personas han vivido sentimientos, sensaciones y experiencias cercanas a la muerte de un familiar, sea madre, padre, hermano, hijo, abuela, abuelo o de una persona importante y significativa para nuestras vidas.

Por otra parte, mi interés profesional fue documentar si la muerte es motivo solamente de ausencia o si tiene algún tipo de relación con la presencia, así como la manera en que se vive, se expresa y se siente. Pretendo que esta investigación tenga cabida para que los lectores puedan tener un espacio de reflexión, donde se hable y se sienta sobre la muerte sin ningún tipo de prejuicio. Asimismo, crear conciencia sobre lo que se siente cuando se tiene una pérdida humana cercana y

detenernos a pensar cómo sobrellevamos todos estos pensamientos y sentimientos relacionados con la muerte. Creo que el recuperar y reconstruir las memorias de las personas que fueron y siguen siendo importantes en nuestras vidas, puede darnos muchas veces consuelo o si bien se prefiere un desahogo.

En efecto, considero que el quehacer profesional de un psicólogo en esta problemática social consiste en un primer momento formar parte de un trabajo multidisciplinario, lo cual permita que se elaboren reflexiones e investigaciones para comprender de manera integral los fenómenos de la enfermedad y muerte, lo cual posibilite se creen y analicen las políticas públicas con perspectiva de género. Otra labor del psicólogo puede incidir en la elaboración de uno o varios modelos preventivos, para que los diversos sectores de la población tengan acceso a la información, donde se pretenda construir una cultura preventiva con apoyo de las demás instituciones. Finalmente, creo indispensable mencionar que el psicólogo también puede fomentar herramientas a los pacientes y familiares antes, durante y al final del diagnóstico para que puedan tener una mejor calidad de vida, lo anterior implicaría que se trabajen los problemas psicológicos derivados de la enfermedad y/o muerte de los pacientes.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN:

MASCULINIDADES Y PATERNIDADES

En este capítulo se expone la revisión de la literatura académica sobre las masculinidades relacionadas con los estudios de paternidad en México, y las múltiples causas o razones por las cuales los padres se han ausentado. Esto con el objetivo de posicionar las aportaciones del presente estudio a partir de la exploración de investigaciones realizadas previamente.

1.1. Estudios sobre masculinidades en América Latina

Los investigadores, teóricos y/o estudiosos (as) de los hombres en América Latina han propuesto superar la noción de masculinidad y reemplazarla por masculinidades, ya que se comienza a reconocer la diversidad de experiencias y la construcción de identidades de los hombres (Hernández, 2008; Salguero, 2013).

En ese sentido, se han abordado ejes temáticos sobre la construcción de la identidad masculina, la paternidad, salud reproductiva, o bien, la sexualidad masculina. Además, los estudiosos señalan que algunos análisis como el de generación, etnia y región pueden aportar suficiente conocimiento para tener una mejor comprensión de los cambios y transformaciones que se están dando en los hombres y en las identidades masculinas (Fuller, Olavarría y Viveros citado en Hernández, 2008).

Por ende, las identidades de una persona se van construyendo y configurando a partir de los contextos y prácticas en los que participa, éstas a su vez, son impuestas y asumidas de acuerdo al género al que se hacen pertenecer y es a partir de éste que se designan ciertas actividades que le conciernen, ya sea a los hombres o a la mujeres. Al hablar de identidad es importante entenderla como un proceso que involucra los contextos de participación de práctica social de una persona, a partir de su trayectoria de vida, la cual dará pauta a la creación de una

subjetividad individual, dependiendo de su estructura social, dando como resultado la formación de no una sino varias identidades (Dreier, 2005).

De tal manera, se puede decir, que no se nos atribuye una identidad única sino la conformación de “identidades” que se articulan a lo largo de nuestra trayectoria de vida, en donde se logra apropiarse e incorporar diversos significados a través de las prácticas socioculturales que desempeñamos en determinados grupos o colectividades (Pérez, Salguero, Ayala, Cruz y Soriano., 2014). De esta manera se entiende que una identidad masculina será construida y estructurada a partir de los grupos o escenarios de socialización a los que pertenezca y participe el varón.

Las identidades masculinas son recreadas a diario a través de la actuación cotidiana, no son algo fijo y acabado, sino que se van modificando en la práctica y en el curso de la historia particular, se van construyendo y reajustando a lo largo de las diferentes etapas de la vida y en los contextos donde se sitúe cada varón (Salguero, 2014).

Por su parte Bonino (2002), señala que los varones están socializados para tener una serie de comportamientos en los diversos espacios de práctica, estas funciones implican:

Ser activos, tener el control, estar a la defensiva, ser fuertes, aguantar el dolor de la lucha por la vida, valerse por sí mismos, usar el cuerpo como herramienta, no pedir ayuda y salir adelante pese a todo, preocuparse por el hacer y no por el sentir con déficit de empatía y pensar a las mujeres como personas a disposición. (p.1)

En lo que respecta, Olavarría (2014) señala que la heteronormatividad está en el centro de los mandatos del orden tradicional, dicho orden se consolidó en la sociedad industrial del siglo XX, transformando en “tradicional” las relaciones entre hombres y mujeres, lo masculino y femenino, lo privado y lo público, la vida familiar,

la sexualidad y reproducción, lo abyecto y lo normal en los cuerpos, pero también el sentido de la culpa y la vergüenza que sostenía la consciencia y la subjetividad de los individuos. Es por ello, que los fundamentos del “orden tradicional” en gran medida siguen vigentes en algunos rubros: en la vida familiar y la familia conyugal, en la organización del trabajo del capitalismo industrial, en la construcción de los cuerpos, la sexualidad y la reproducción, en la subjetividad e identidad de las personas y en la institucionalidad que sostuvo y permite en gran medida su persistencia.

Por otra parte, la aportación etnográfica que ha hecho Santana (2014) permite identificar en un primer momento que la estrategia metodológica le facilitó participar en la vida cotidiana de las pandillas durante un año. Por ende, le permitió comprender los significados socioculturales que constituyen la base del discurso y su comportamiento de los hombres de las pandillas. En su estudio se identifican elementos particulares que conducen a una pandilla como las riñas, lesiones, homicidios, emociones, chicas, drogas, robos, asaltos, respeto y jerarquía dentro de la pandilla, estos aspectos constituyen lo que se denomina “Prácticas de Masculinidad en las Pandillas”.

Siguiendo con la línea de investigación, Gutmann (2000) realizó un estudio en una colonia popular de la ciudad de México, donde planteó que el estereotipo del macho mexicano como alguien violento, agresivo y emocionalmente distante y aislado es infundado, al menos en la actualidad. En ese sentido, Duarte, Gómez y Carrillo (2010) documentaron las creencias que tenían hombres y mujeres de zonas rurales y urbanas de México, sobre la masculinidad y el “hombre maltratador”, encontrando discursivamente que la violencia es normal que la ejerzan los hombres, sin embargo, ambos la rechazan.

Asimismo, Gutmann (1993) en su estudio sobre la masculinidad mexicana identifica que las categorías generales que describen a los “hombres mexicanos” niegan diferencias importantes que existen entre regiones, clases sociales,

generaciones y grupos étnicos. Asimismo, documentó que para los hombres mexicanos de la colonia Santo Domingo el ser padre en forma activa, consistente y a largo plazo es un componente integral de lo que significa ser hombre.

Al respecto, las aportaciones etnográficas que han hecho Viveros (2001), Fuller (2001) y Olavarría (2001), registran claramente cómo las identidades masculinas en sus respectivos países de origen pueden variar culturalmente: hombres de zonas rurales pertenecientes a grupos étnicos conciben ser hombre de una forma más allegada al machismo, mientras que hombres de zonas urbanas/desarrolladas y mestizos replantean y re-significan sus identidades masculinas y abogan más por relaciones de género igualitarias.

Sin embargo, Rojas (2012) analizó las posibles transformaciones de la identidad masculina relacionada con la vida conyugal, dicho análisis consideró los cambios generacionales y la desigualdad socioeconómica persisten en México. Lo cual permitió identificar que la población masculina más joven, con alta escolaridad, de ámbitos urbanos y estratos económicos medios, generan relaciones conyugales más equitativas.

Finalmente, Fuller (2012) en su artículo titulado “Repensando el machismo Latinoamericano” reflexionó sobre la masculinidad desde investigaciones realizadas y los cambios históricos y económicos que se van atravesando en las últimas décadas. Encontrando que el machismo está muy presente a través del discurso, sin embargo, en la actualidad la figura del macho es la representación de una masculinidad cuestionada y de las dificultades que atraviesan los varones.

Como se puede observar, en este apartado se pretendió ilustrar algunas aportaciones sobre los estudios de masculinidad de América Latina, sin embargo, es importante señalar que aún existen más artículos y/o estudios realizados por otros teóricos y que además existen aristas por indagar, estudiar y analizar sobre las masculinidades.

1.2. Estudios sobre paternidades en México

La paternidad como práctica sociocultural, incluye significados, lenguajes, imágenes, símbolos, roles definidos, criterios especificados, procedimientos codificados y regulaciones en las trayectorias de vida de los hombres. El reconocer la diversidad de prácticas sobre paternidad, requiere de un enfoque detallado de las diferencias individuales, actividades, compromisos y recursos disponibles. Un caso es la vivencia de la paternidad en la trayectoria de hombres jóvenes, adultos o adultos mayores; otro es cuando los hombres aun siendo padres no asumen la responsabilidad de los hijos o hijas producto de su sexualidad. O en contraparte, cuando los hombres asumen con responsabilidad su rol de paternidad.

Asimismo, la paternidad supone el cumplimiento de una de las expectativas que incorpora el rol de género masculino. El no cumplimiento de ésta promueve una evaluación social negativa hacia aquellos hombres que no la realizan, a pesar de que muchos padres reconozcan que el no tener hijos puede conllevar ciertas consecuencias positivas. Por ende, la evaluación negativa consiste en atribuir características desvalorizadas socialmente para aquellos varones que no están incluidos y que no siguen las reglas de un modelo social hegemónico de paternidad (Paterna, Martínez y Rodes, 2005).

En ese sentido, algunas aristas de las investigaciones publicadas en México sobre Paternidad del año 2000 al 2017 según Redalyc, Scielo y Google Académico son: paternidad, reproducción y sexualidad; paternidad y migración; padres solteros; paternidad en adolescentes; paternidad, emociones y malestares; paternidad, salud, enfermedad y mortalidad, entre otros. Sin embargo, es importante mencionar que algunos temas sobre Paternidad han sido investigados de manera amplia, mientras que otros se han investigado en menor medida.

Por ende, Salguero (2008) refiere que un posible acercamiento para comprender a los varones es a través de las diferentes prácticas sociales en las que participan, como es el caso de la paternidad. Además, menciona que existen

diversas formas de significar, vivir y ejercer la condición de paternidad, y que las relaciones entre padres e hijos no han sido las mismas a lo largo de la historia, pues pueden cambiar y resignificar sus actuaciones a partir de las diversas circunstancias.

Por otro lado, Salguero y Pérez (2011) tuvieron como principal interés analizar el discurso reflexivo del padre sobre su paternidad y cómo los ven sus parejas, encontrando por un lado que él considera que es un padre involucrado y comprometido, en tanto que ella refiere escasa participación de él a causa de su trabajo.

En concordancia, Nava (1996), Rojas (2000), Salguero y Pérez (2008, 2011) coinciden en que ser padre es un hecho irreversible que cambia radicalmente la vida; la decisión de tener hijos forma parte del proyecto de vida que van construyendo con la pareja, significa una responsabilidad pero también es una experiencia emocional de aprendizaje conjunto. Mirando más de cerca, Salguero (2004) refiere en su artículo cualitativo con hombres de nivel socioeconómico medio que el ser padre es parte de su proyecto de vida y que la paternidad cambia su vida, los transforma en hombres responsables y les da sentido a lo que hacen.

Por otra parte, Garzón (2014) realizó un estudio donde identificó diversas significaciones del concepto ser padre: entre ellas se encuentra el padre tradicional (el cual se caracteriza por adjudicarse la responsabilidad económica, y la reproducción de enseñanzas tradicionales de ser padre), el padre guía (da protección y da ejemplos de gran liderazgo), el padre hogareño (es aquel que realiza actividades en el hogar, existe una correspondencia igualitaria entre la mujer y el hombre respecto al cuidado y crianza de los hijos, además expresa amor por sus hijos y hogar) y por último el padre amigo (expresa emociones y afectos, realiza actividades recreativas y sufre ante la autonomía de los hijos). Además, documentó que los padres expresan en sus propias casas lo que aprendieron en sus familias de origen.

Como se puede observar, los estudios sobre Paternidades en México son diversos, sin embargo, aún existen aristas por investigar y documentar pues como se mencionó con anterioridad los procesos sobre la construcción de identidad masculinidad y paternidad son complejos y variados, requiriendo aún de su estudio.

1.3. Estudios sobre padres presentes y/o ausentes

Como se mencionó en el rubro pasado, las investigaciones realizadas en torno a las paternidades son diversas y con una amplia gama de aristas para seguir investigando. Una de ellas es la paternidad y ante qué situaciones se construye la presencia, ausencia o ambas. Ya que es una problemática social poco abordada, necesitamos investigar cómo viven y significan los varones el ser padre, si asumen o no la responsabilidad de los(as) hijos(as), ante qué situaciones se construye la ausencia o presencia paterna.

En México, datos del INEGI sobre hogares y vivienda en el año 2015, muestran que han disminuido las uniones y aumentado los divorcios, indicando que gran número de familias presentan ausencia paterna, aunque realmente no existe el dato estadístico sobre padres ausentes. Por ende, no se cuenta con información sobre la ausencia paterna, ni estadística ni cualitativamente.

Desde el estudio realizado por Torres, Salguero y Ortega (2005) se considera que la actuación paterna constituye, desde el punto de vista psicológico, un modelo de identificación para los hijos, donde se propicia el desarrollo de su identidad personal, ofrece seguridad, un código de valores y promueve la disciplina y autoridad.

Por su parte, Quaglia y Castro (2007) argumentan que el estudio de las paternidades es exhaustivo, considerando que el padre sí es un factor de desarrollo, pero no se sabe nada concreto sobre la manera en que ayuda a este desarrollo.

Para la National Fatherhood Initiative, la ausencia paterna presenta una mayor probabilidad de desajustes emocionales en los hijos(as), poca tolerancia a la

frustración y depresión. En el caso de los padres ausentes se llegan a crear vacíos, no solo por la ausencia, sino por el cuestionamiento social desde el modelo familiar de dos progenitores.

Sin embargo, las ausencias siguen en el silencio, no se sabe si provienen de historias familiares donde otros hombres han embarazado y abandonado a las parejas lo cual tiene relación con las creencias y estereotipos de género de una masculinidad tradicional. O bien, si la ausencia es por causas de migración, muerte, encarcelamiento o por alguna otra razón. De tal manera que durante esta investigación se analizará desde los relatos de la pareja, cual es esa significación particular que la familia (hijas, esposa, nietos) le han atribuido a la ausencia del padre.

Por ende, ante el desafío de estudiar la gran diversidad de paternidades, se suma el desafío de estudiar y documentar las ausencias o las presencias de los padres a través de sus vidas. Ya que la presencia o ausencia está relacionada con el entramado familiar.

Los padres presentes o ausentes se enfrentan a una serie de dificultades que pocas veces comentan y terminan silenciando y continúan invisibilizados. Es necesario investigar desde una perspectiva cualitativa los significados, en las presencias y ausencias de la paternidad.

CAPÍTULO 2. PATERNIDAD, SALUD Y MORTALIDAD

En este capítulo se exponen las diversas explicaciones del fenómeno salud-enfermedad y particularmente cómo este fenómeno ha venido afectando a la población masculina. Esto con el objetivo, de revisar pero también de reflexionar sobre cómo los varones viven su cuerpo, la salud, la enfermedad y todo el proceso de transición hasta su muerte.

2.1. Proceso salud- enfermedad

En primer lugar, la Organización Mundial de la Salud¹ entiende el término salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”². Dicho concepto, permite comprender la salud, no solo en términos biológicos, sino como un equilibrio entre lo biológico, lo psíquico y el sistema social (Suárez, 2001).

Por su parte, Arredondo (1992) expone algunos modelos teóricos que explican y analizan los determinantes, y condicionantes del proceso salud-enfermedad, estos se explican a continuación:

- **Modelo Mágico-Religioso:** Desde este modelo, la enfermedad representa un castigo divino de fuerzas desconocidas o espíritus. Dichas fuerzas y espíritus (benignos y malignos) constituyen los determinantes del proceso salud-enfermedad, pues concreta a la obediencia de normas y tabúes para que no se tenga un castigo divino como la enfermedad y por otra parte la curación se obtiene por medio de la ejecución de ritos.
- **Modelo Sanitarista:** Para este modelo, la salud y la enfermedad dependen de las condiciones insalubres que se encuentran en el medio ambiente. Por

¹ En sus siglas OMS

² La cita procede del Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946, firmada el 22 de julio de 1946 por los representantes de 61 Estados (*Official Records of the World Health Organization*, Nº 2, p. 100), y entró en vigor el 7 de abril de 1948. La definición no ha sido modificada desde 1948.

ende, se propone desde este modelo que se introduzcan y promuevan medidas de saneamiento para disminuir los índices de morbi-mortalidad

- **Modelo Unicausal:** Este modelo explica que la enfermedad se debe a la presencia activa de agentes externos. Asimismo, se busca un agente patógeno o el principal factor que causa cada enfermedad, sin embargo, dicho modelo no explica por qué un mismo agente no produce siempre la enfermedad descrita.
- **Modelo Multicausal:** A diferencia del modelo unicausal, este modelo reconoce a múltiples factores que participan en el proceso salud-enfermedad.
- **Modelo Epidemiológico:** Incorpora el modelo multicausal para el estudio de la salud y la enfermedad colectiva e introduce una red de causalidades, sin embargo, su análisis se centra en identificar aquellos factores de riesgo para un conjunto poblacional.
- **Modelo Económico:** Para este modelo las variables como el ingreso económico, los patrones de consumo, los estilos de vida, el nivel educativo y los riesgos ocupacionales son las variables que entran en juego en el análisis de los determinantes de la salud y la enfermedad. Además, conceptualiza a la salud como un bien de inversión y de consumo para estar alerta ante la enfermedad.
- **Modelo Social:** El elemento central de análisis que propone este modelo, es que la salud y la enfermedad se generan en las condiciones de trabajo y la manera en cómo cada individuo vive. Por lo cual, las variables que ponen en juego la salud o la enfermedad son los estilos de vida, factores del agente y factores del ambiente.
- **Modelo Histórico-Social:** Este modelo propone que existen diversos perfiles de salud y enfermedad, pues esto depende de la relación con el contexto histórico, el modo de producción y las clases sociales. Por ende, esta propuesta introduce cinco variables que requieren de análisis para comprender el proceso de salud-enfermedad: la dimensión histórica, la clase

social, el desgaste laboral del individuo, la reproducción de la fuerza de trabajo y la producción del individuo.

- **Modelo Interdisciplinario:** Este modelo propone un enfoque integral para el estudio de los determinantes del proceso salud-enfermedad, De esta manera, estudia los factores biológicos, ambientales, sociales, históricos, estilos de vida, fuerza de trabajo, etc.

En cada uno de estos modelos se puede apreciar la diversidad de discursos que se emplean para explicar, conocer y analizar el proceso de salud-enfermedad. Por otra parte, desde mi perspectiva considero que el modelo histórico-social e interdisciplinario reconocen de manera más integral la complejidad de la realidad social del proceso salud-enfermedad.

En lo que respecta, Vergara (2007) ha señalado tres evoluciones conceptuales del proceso salud-enfermedad: 1) La concepción tradicional es referida como un sistema de creencias de la antigüedad donde se consideraba que existían personas con capacidades para curar alguna enfermedad o bien para perjudicar la salud de los individuos, donde se concebía a la enfermedad como un elemento sobrenatural. Sin embargo, durante la Edad Moderna con el auge de la ciencia, se desarrolló de manera acelerada la ciencia anatómica³ y con ello grandes avances en el descubrimiento de la anatomía⁴ y fisiología⁵ del cuerpo humano que permitía estudiar las alteraciones de la salud. De tal manera, que los avances de la ciencia dieron auge sobre la concepción biologicista de la salud y la enfermedad. 2) En la concepción moderna se comienza a estudiar la salud desde las representaciones sociales que han reformulado los individuos, de esta manera se comienza un análisis sobre la salud y enfermedad desde las elaboraciones

³ “Rama de la biología que estudia la organización y estructura de los seres vivos en sus diversos estados evolutivos” (Munive, 2009).

⁴ Es el estudio de la estructura y la forma del cuerpo y sus partes, además de las relaciones entre ellas (Naranjo, 2017).

⁵ Es el estudio del modo en que funcionan el cuerpo y sus partes (Naranjo, 2017).

intelectuales, procesos sociales e intercambios de la colectividad. Por lo cual, se señala cómo los individuos se expresan de la salud y enfermedad, donde se asumía que estar enfermo era perjudicial, desvalorizado o indeseable, lo inverso de lo que se pensaba de la salud. 3) La última concepción es la posmoderna donde se muestra un rechazo por las definiciones empiristas y biologicista, de tal manera que se mantiene un interés especial por el lenguaje como estructura semiótica, pues desde esta perspectiva se permite un acercamiento para comprender los conceptos de salud y enfermedad desde las creencias y prácticas de los diversos contextos históricos y culturales. Por otra parte, las múltiples significaciones o discursos que giran en torno a los conceptos de salud y enfermedad dificultan el análisis, por ende, dicho proceso no se puede estudiar como algo fijo o estático.

Por lo anterior, se cree que la única manera en que se puede descifrar la realidad sanitaria es a través de la postulación social. Este reconocimiento, obligaba y obliga a una reformulación teórica y metodológica, ya que como bien se sabe, el paradigma médico-biologicista dominante no permite dar cuenta de la salud y enfermedad en estos términos. Es decir, si nos encontramos desde una teorización que plantea la cuestión de la salud-enfermedad como un fenómeno biológico del individuo, este modelo no contiene los elementos suficientes para explicar la producción social del proceso salud-enfermedad colectiva. Por tanto, hay una diferencia esencial entre plantear el proceso biológico humano como un fenómeno natural y postular que, aun siendo un proceso biológico, asume formas históricas específicas que se van configurando a través de las culturas (Laurell, 1986).

2.2. Salud Pública en México

El sistema de salud de México está compuesto por dos sectores: público y privado. El sector público comprende a las instituciones de seguridad social Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Petróleos Mexicanos (PEMEX), Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), Secretaría de Marina (SEMAR) entre otros, estas instituciones prestan servicios a los trabajadores, jubilados y a su familia del

sector formal de la economía. Sin embargo, también existen instituciones como el Seguro Popular de Salud (SPS), la Secretaría de Salud (SSa), los Servicios Estatales de Salud (SESA) y el Programa IMSS-Oportunidades (IMSS-O) que protegen y prestan servicios a la población que no cuenta con un empleo formal o que no tienen ningún tipo de seguridad social. Por otra parte, el sector privado presta servicios a la población con capacidad de pago (Gómez et al, 2011).

En lo que respecta a las condiciones de salud, la población mexicana está expuesta a los llamados “riesgos emergentes”, relacionados en su mayoría con los estilos de vida que se consideran poco saludables, como consecuencia, se ha modificado el cuadro de las principales causas de muerte. La transición epidemiológica que presenta México se caracteriza por el predominio cada vez mayor de las enfermedades no transmisibles y las lesiones ya que son responsables de aproximadamente el 75% y 11% respectivamente de las muertes en el país. En ese sentido, vale la pena señalar cuáles son las principales causas de muerte en el año 2008 para mujeres y hombres, en lo que respecta a las mujeres suelen padecer principalmente de depresión unipolar, diabetes mellitus, afecciones originadas en el período perinatal, las anomalías congénitas, las enfermedades isquémicas del corazón, la osteoartritis y las cataratas, por otra parte, los hombres presentan padecimientos como cirrosis, así como otras enfermedades crónicas del hígado, alcoholismo, agresiones, homicidios y accidentes de tránsito (Gómez et al, 2011).

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en el año 2015 se registraron más de 655 mil defunciones, donde las principales causas de defunción fueron por enfermedades del sistema circulatorio (25.5%), enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas (17.5%) y los tumores malignos (13%). Sin embargo, hay que señalar que dentro de estas tres agrupaciones se encuentra una diversidad de enfermedades, por tanto se mencionan las principales siete causas de muerte, estas corresponden a la diabetes mellitus (15%), las enfermedades isquémicas del corazón (13.4%), las del hígado (5.4%), las cerebrovasculares (5.2%), las crónicas de las vías respiratorias inferiores

(4%), las hipertensivas (3.5%) y las agresiones (3.2%); por tanto, estas enfermedades representan casi la mitad (49.7%) de los decesos totales. En lo que respecta a los factores de riesgo para las mujeres, se encuentra el cáncer de mama debido a la exposición prolongada a estrógenos, endógenos, como consecuencia se tiene una menarquia precoz, una menopausia tardía y una edad madura cuando se presenta el primer parto. En cuanto a los hombres los principales riesgos suelen ser el alcohol y tabaco, pues estos pueden ser considerados como únicas causas para cáncer de pulmón, hígado, esófago, boca, entre otros (INEGI, 2017).

Es importante señalar que la Secretaría de Salud de México está prestando interés en promover la perspectiva de género en las políticas y acciones de salud a través de los diversos programas, como en el caso del Programa Mujer y Salud, y en la investigación a través del Programa de Acción para la Investigación en Salud (Cerón et al, 2006).

2.3. Salud Masculina

En relación con la masculinidad, Salguero (2014) menciona que será aprendida a partir de diferentes espacios de socialización los cuales pueden ser: el ámbito familiar, escolar, laboral, espacios de recreación, instituciones de salud, la participación en diferentes actividades públicas y los medios de comunicación como son la radio y la televisión, donde de manera constante aparecen las actuaciones y discursos sobre la manera como un hombre ha de comportarse.

En lo que respecta a la salud masculina, muchos investigadores se encuentran de acuerdo en que el fiel cumplimiento del Modelo social de la Masculinidad Tradicional Hegemónica (MMTH en sus siglas), es un factor de riesgo de primer nivel para la salud. Dicho modelo favorece el desarrollo de hábitos de vida masculinos poco saludables ya que se promueven valores como autosuficiencia, heroísmo, autoridad sobre las mujeres, valoración de las jerarquías, la confrontación y la puesta a prueba con los otros; esto consecuentemente hace que los hombres socialicen en forma de ideales y obligaciones el control de sí mismos y el de los

demás, así como la competitividad, cuidar y controlar sus comportamientos afectivos presentando niveles de ansiedad elevados (Bonino, 2002).

Asimismo, el mismo autor Bonino (2002) ha señalado que dicho modelo se considera como factor de riesgo para sí mismos, pues se ha comprobado que los varones que se comportan de acuerdo a este modelo representan la mayoría de las personas que mueren antes de los 65 años, que padecen secuelas o algunos trastornos de salud que más impacto tienen sobre la Salud Pública como: accidentes de tráfico, alcoholismo, sida, suicidios, entre otras enfermedades relacionadas con el estilo de vida. Sin embargo, se ha normalizado que los varones que siguen dicho modelo no expresen directamente que necesitan cuidarse o protegerse porque son etiquetados bajo la frase “no es de hombres”.

Por consiguiente, los varones que siguen el modelo hegemónico afectan gravemente su salud, incluso también llegan a perjudicar a mujeres, niñas, niños, y a pares a través de las distintas formas de violencia. Es por ello, que las condiciones de género determinan, influyen o intervienen también en el ámbito de la salud (De Keijzer, 2016).

A su vez, Borrell y Artazcoz (2008) consideran que la identidad masculina heterosexual tradicional significa muchas veces la adopción de hábitos no saludables: mayor consumo de tabaco y alcohol, retrasos en las visitas con los médicos, pocas medidas preventivas, no tienen reconocimiento de problemas de salud, entre otros aspectos.

Por su parte, Vlassof y García (2002, citado en Cerón, et al., 2006) mencionan que el género configura e influye notablemente en las condiciones de salud de mujeres y hombres a partir de las diferencias biológicas, socioeconómicas y ambientales. En lo que respecta, Haavio (1986, citado en Cerón, et al., 2006) refiere que el género determina las prácticas en el sector de salud, dando como notables ejemplos la frecuencia con la que usan los servicios de salud, la manera

en que son atendidos, las características de apego a tratamientos médicos y el consumo de medicamentos.

En cuanto a la salud sexual y reproductiva de los varones Stern, Fuentes, Lozano y Reysoo (2003) realizaron un estudio con adolescentes de la Ciudad de México de una zona marginal y la otra popular con tres grupos de edad: 10 a 14, 15 a 19 y 20 a 24, con la finalidad de comprender cómo la construcción social de la masculinidad entre los adolescentes y jóvenes se articula con los factores de riesgo para la salud sexual y reproductiva. Dicha investigación tuvo como conclusiones que el modelo tradicional de masculinidad predomina en ambos grupos, donde el resultado es poca comunicación con su pareja sobre la sexualidad, rara vez se utiliza algún método anticonceptivo, se tiene un mayor riesgo a las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y al ser padre durante la adolescencia o juventud. Sin embargo, una variable a estudiar es la condición económica de cada grupo, pues este elemento puede influir y determinar la construcción de la masculinidad y la paternidad, donde las principales características serían el ser proveedor, responsable, trabajador, exitoso, por ende, si no se tienen las condiciones necesarias para cumplir con lo socialmente asignado como hombre, se puede traducir muchas veces en frustración, agresividad y en violencia.

Otra vertiente fundamental para el estudio de la salud masculina, son los derechos reproductivos. En ese sentido, Figueroa (2000) señala que dicho término está relacionado con el movimiento feminista y por ende, se analiza y se da por hecho que los derechos reproductivos aunque le conciernen única y exclusivamente a la mujer, también deberían incluirse a los hombres. Sin embargo, estos quedan poco claros para el caso de los varones, pues diversas disciplinas como la medicina o los estudios demográficos que se encargan de estudiar y analizar el proceso reproductivo no le han dedicado atención a la salud y reproducción de los varones. En ese sentido, lo varones no se incorporan para los estudios realizados a pesar de que sea indispensable en el proceso de la fecundidad para el embarazo (y no solo en esa etapa sino a lo largo del proceso de crianza de los hijos/as) esto conlleva a

un posicionamiento social de las mujeres y la maternidad como eje central en los estudios sobre salud, derechos reproductivos, embarazos, mortalidad, entre otros, lo cual implica que muchas veces se excluya a los varones (en varias ocasiones, en complicidad con ellos) dentro de los estudios de salud, derechos reproductivos, salud reproductiva, fecundidad, mortalidad, etc.

Por lo anterior, vale la pena señalar los caracteres y significaciones que van construyendo los “derechos humanos”:

El significado de los derechos anclado en el concepto de *ciudadanía* tiene un sentido sociológico en cuanto código, normas, beneficios y acción política, que gana sentido en la relación con el Estado; pero al mismo tiempo —cuando se refiere o se fundamenta en el concepto de *derechos humanos*— gana una densidad filosófica que corresponde a una forma de ser y estar en el mundo con seguridad y libertad, ganando también un sentido moral y ético. (Figuroa, 2000: 53)

En ese sentido, Figuroa (2000) apuntala que, más que declarar y afirmar que los derechos son única y exclusivamente de las mujeres, cree oportuno una redefinición del término derechos desde las políticas, la sociedad y el Estado para que se vayan reformulando en un carácter colectivo y no a título individual, incluyendo a las mujeres, los hombres, niños y niñas.

Por ende, creo oportuno señalar la reflexión que realiza Figuroa (2000), pues esta refiere a la importancia de estudiar y analizar cómo los varones viven la relación con su propio cuerpo, con los cuerpos que se van relacionando, no solo con los de las mujeres, sino con los de otros varones, en los diferentes contextos sociales.

En relación con la reflexión anterior, Guardado (2002, citado en Mendieta, 2015) menciona que el cuerpo ya no se concibe como biológico, sino también se va constituyendo política y discursivamente donde se imprimen las expectativas

sociales, normas, valores y creencias. A su vez, Córdova (2005, citada en Mendieta, 2015) considera que el cuerpo se utiliza como un medio de simbolización para expresar y/o comunicar los sentimientos, emociones, discursos, etc.

Ahora bien, desde la perspectiva de Foucault (1998 y 2000, citado en Mendieta, 2015) el cuerpo, la salud y el poder están interrelacionados, es decir, el cuerpo requiere de un equilibrio de la salud para adquirirlo y ejercerlo. Por ende, este autor ha analizado el cuerpo como objeto y blanco de poder, pensando que el cuerpo se puede manipular, educar, toma forma, obedece y responde desde el orden, control social y estratificación de las sociedades, es decir, el funcionamiento social desde un orden corporal.

Siguiendo por este trazo, Olivos (2008, citado en Mendieta, 2015) a través de sus investigaciones, documenta que los cuerpos de los hombres están permeados por el modelo de masculinidad hegemónica, lo cual permite que se siga perpetuando y consolidando el machismo y las relaciones desiguales de poder. En ese sentido, Mendieta (2015) señala que el cuerpo se ha reflexionado, estudiado y discutido desde la perspectiva de las relaciones de poder, por ende, se reconoce que el poder es ejercido sobre los cuerpos de los hombres llevando a su transformación, reflejado en estilos de vida, conductas y actitudes sociales. A su vez reflexiona y apunta que para el estudio de los hombres en el ámbito de la salud se requiere estudiar el cuerpo masculino introduciendo el tema de la masculinidad, lo cual permitirá que se tome en cuenta las conductas y prácticas sociales que cada individuo realiza en su cotidianidad.

En lo que respecta, Muñoz (2012) refiere que en la consolidación identitaria se asimilan y reelaboran las representaciones sociales las cuales ayudan a instaurar determinadas conductas, interacción con los otros, diversas maneras de asumir el mundo, pero principalmente la relación consigo mismo y con el cuerpo. En ese sentido, se establecen las actitudes, prácticas y códigos culturales en los varones lo cual trae como consecuencia el cuidado o descuido de su salud. De manera

general, la noción de cuidado de sí mismos está constituida por la relación que establecemos con el cuerpo, con los otros y con el entorno.

Con respecto a los problemas de salud de los hombres en los diversos contextos y países, De Keijzer (2016) considera que el trabajo reflexivo y preventivo que se puede realizar dentro de este ámbito está relacionado necesariamente a los cambios que se dan en las relaciones de género y por ende, a transformaciones más amplias de índole económica, educativa, social y cultural.

2.4. Paternidad y salud

Hablar de paternidad es un tema que de inmediato le concierne al hombre, ya que en la sociedad está dictaminado que ese es su rol dentro del grupo familiar, sin embargo, no existe una regla general para ejercer la paternidad, puesto que no es sólo una, ni se vive de la misma manera en cada persona ni de quienes lo rodean.

Para De Keijzer (1995) la paternidad es una función y posición que va cambiando históricamente y tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como entre las distintas clases sociales y etnias de un mismo país, de la misma manera, tiene especificidades de acuerdo con nuestra particular historia de vida, y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre.

Por ende, no se pretende hablar de una paternidad, sino de paternidades y desde luego aquellas que son presentes, ausentes o ambas en diversas situaciones, en ese sentido De Keijzer (1995) propone una “galería de padres” haciendo para ello un recorrido de las diversas formas en las que en México y otros países de América Latina se ejerce, se impone, se huye o se disfruta de la paternidad los cuales son:

- **Padre ausente o fugitivo:** En éste pueden caber varios subtipos y hace referencia a la ausencia física del padre dentro del hogar, donde la problemática se asocia con un alto desempleo masculino, una iniciación sexual temprana y roles de paternidad poco claros, en una cultura donde la

relación de hombre con su propia madre suele ser más sólida que con su pareja e hijos.

- **Padre soltero:** Comúnmente suele ser conocido como adolescente que nunca formó pareja y que salió huyendo ante un embarazo inesperado y no deseado.
- **Padre migrante:** Suele ser semipresencial, tiene acceso, por temporadas cortas a intervenir en la crianza de los hijos, pero se da más una tendencia a la imposición de reglas, que espera, sigan vigentes durante su ausencia. En rigor, en estos casos es difícil hablar de una participación y una negociación cotidiana en relación a la crianza infantil. Siguiendo a este tipo de paternidades, se ha documentado que hay quienes pretendan asegurar la fidelidad de sus esposas a través de embarazos impuestos, o bien quienes llevan a la pareja y a los hijos con ellos.
- **Padre divorciado:** Los hijos tienden a vivir con la madre pero cuando estos están con el padre, suelen ser los varones y a partir de la pre adolescencia, lo que refuerza la idea de que los niños pequeños son de la madre y que ellas sólo recurren al padre biológico para ciertos aspectos de la crianza sobre todo cuando es necesario cierto grado de disciplina. Dentro de estos padres se derivan: *Padres vespertinos o de fin de semana* que como su nombre lo indica sólo están presentes en determinada cantidad de días según sus posibilidades.
- **Padre tradicional:** Tiene una identificación primaria con la de proveedor de la familia (“el que gana el pan”). Se siente incompetente e incómodo al entrar en “terrenos femeninos” como el cuidado de los niños o de las tareas domésticas. Cree que mostrarle cariño a sus hijos o recibir apoyo como padre puede restarle autoridad u hombría. No piensa que sea importante involucrarse en el cuidado y el desarrollo temprano de su bebé. Si se acerca al hijo lo hará porque es varón y sólo hasta que haya crecido y pueda comunicarse verbalmente.

- **Padres que pretenden ser igualitarios:** Equivale a los padres “doblemente amorosos” quienes desarrollan su capacidad de empatía y logran un acercamiento afectivo importante con sus hijos. Este tipo de padre es una especie en construcción en nuestro país.
- **Padre nuestro que está en los cielos:** Aquí no se habla de un padre fugitivo sino auténtica y definitivamente desaparecido por muerte. Las causas de muerte masculina en México durante la etapa adulta son los accidentes, los homicidios y la cirrosis hepática; mientras que en hombres jóvenes se destaca la frecuencia de suicidios y el enorme aumento del SIDA cuyas edades radican de entre 25 y 34 años.

Por lo anterior, se puede demostrar que la “paternidad” no es una manera exclusiva y única de ejercer, sino que esta función va transformándose de acuerdo al contexto histórico, generacional, a las relaciones construidas con los otros, a las experiencias y las diversas maneras en que se aprende a ser hombre. En lo particular, en el último tipo de paternidad, ausente por muerte, será necesario indagar sobre los factores sociales, culturales y de salud-enfermedad que propician la muerte por enfermedad en los padres y por esta razón indagar en qué términos están ausentes, presentes o ambas en el sistema familiar.

En lo que respecta, Moreno (2016) ha realizado un artículo referido a los padres mexicanos, en este señala algunas estadísticas que le compete a la presente investigación, los datos conciernen a los padres en términos de acceso a instituciones de salud y servicios médicos. En ese sentido, señala que “poco más de la tercera parte de los papás en México contaba con seguro popular, 35 de cada 100 con IMSS, sólo 6 de cada 100 tenía ISSSTE y 16 de cada 100 no contaba con servicio de salud” (p.12). Más aún en la prestación de servicios médicos “solo 57 de cada cien padres trabajadores disponen de esa prestación y 64 de cada cien no reciben utilidades anuales por su desempeño laboral” (p.17). Por ende, resulta de

real importancia reflexionar específicamente acerca del por qué los varones que son padres muchas veces no tienen acceso a las instituciones de salud y por ende a recibir alguna asistencia médica para la prevención y tratamiento de las enfermedades.

2.5. Muerte del padre

De acuerdo con la revisión literaria que realicé para este apartado, me encontré con resultados que me inquietaron, al buscar “mortalidad paterna” en México y en algunos otros países, tuve como resultado una escasez e insuficiencia en la literatura. Por otra parte, encontré una diferencia importante al buscar sobre “mortalidad materna” ya que existen en gran escala y magnitud de estudios realizados sobre esta línea.

A su vez, comencé a investigar los objetivos que tiene la Organización Mundial de la Salud (2018) y de manera puntual cito:

Nuestro objetivo es construir un futuro mejor y más saludable para las personas de todo el mundo... Juntos nos esforzamos por luchar contra las enfermedades, ya sean infecciosas, como la gripe y la infección por el VIH, o no transmisibles, como el cáncer y las cardiopatías. Ayudamos a que las madres y los niños sobrevivan y avancen en la vida para que puedan conservar la salud hasta una edad avanzada. Velamos por la salubridad del aire que respiran las personas, de los alimentos que comen y del agua que beben, así como de los medicamentos y las vacunas que necesitan.

Donde queda claro en un primer momento que los servicios de salud son para “personas de todo el mundo”, sin embargo, dentro de sus objetivos no hay uno que se centre únicamente en los padres como en el caso de la maternidad y los niños.

Por su parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) junto con la OMS en México han impulsado algunos programas y/o proyectos dirigidos a la equidad/igualdad de género, estos programas se comenzaron a impulsar en el año 2016, sin embargo, programas de años pasados eran dirigidos principalmente a las problemáticas de la maternidad e infancia. Pese a lo señalado, aún no se ven cifras, causas, factores y/o datos concretos acerca de la mortalidad paterna en México.

Respecto a lo señalado, pareciera que las estrategias, programas o proyectos dirigidos a la salud de todos los individuos, se centran de manera exclusiva en la prevención, tratamiento, cuidado de las mujeres/madres e infantes; sin embargo, me parece importante señalar que dicha reflexión apuntala para enriquecer los proyectos realizados en torno a la salud, pues considero que requieren de manera urgente una incorporación de perspectiva de género para poder comprender de manera más amplia el proceso de salud-enfermedad que también viven los hombres/padres.

Por otra parte, algunas propuestas para el abordaje paternidad, salud y mortalidad, lo han realizado Figueroa y Nájera (2015) en su estudio titulado “el uso de las autopsias verbales para analizar algunos suicidios de varones progenitores” donde su objetivo es reconstruir el contexto en el que fallecieron específicamente por suicidio algunos varones por causas asociadas a sus experiencias reproductivas, es importante señalar que los autores parten de la hipótesis de que los fallecimientos son atribuidos a los aprendizajes de género, contrario a la mortalidad materna, que son muchas veces en términos fisiológicos como el embarazo, parto, etc. Además, los autores advierten que el artículo contiene ejemplos discursivos de información indirecta. Asimismo, es importante señalar que se pueden emplear o proponer estrategias metodológicas, como en el caso de las autopsias verbales, que permitan obtener información acerca de este tema.

Por ende, yo me planteo algunas preguntas para reflexionar más sobre el tema: ¿qué factores determinan la muerte paterna?, ¿qué implicaciones tiene la

muerte del padre en la dinámica familiar?, ¿la muerte del padre se construye como ausencia?, ¿de qué depende la ausencia?

Hasta este punto culmino con la exposición teórica. A continuación en las siguientes líneas, continuo con la descripción de la metodología empleada, los detalles de los participantes desde el proceso de negociación, hasta el desarrollo de las entrevistas, así como el análisis de los resultados que me llevó a la parte final del presente proyecto de investigación, la discusión.

METODOLOGÍA

Con base en lo revisado hasta este punto, expongo a continuación la estrategia metodológica que empleé. Es importante iniciar mencionando los objetivos que condujeron a dicho proceso de investigación.

Objetivo general: Conocer, desde la perspectiva de la familia, las implicaciones de la ausencia paterna debida a la enfermedad y muerte.

Objetivos específicos:

- Documentar por medio de los relatos de la pareja cómo fue la experiencia paterna.
- Indagar desde los relatos de la pareja, cómo fue el proceso de salud-enfermedad del padre.
- Exponer desde la perspectiva de la pareja las experiencias de una familia tras la muerte del padre.

Perspectiva metodológica

En concordancia con los objetivos planteados, elegí una metodología cualitativa, ya que tiene gran relevancia en el estudio de las relaciones sociales, da apertura para investigar la gran diversidad de las culturas, los estilos de vida y las maneras de vivir por cada individuo. Además, permite estudiar la complejidad y totalidad de los fenómenos sociales, reconociendo la construcción de la realidad de cada individuo de acuerdo a las prácticas e interacciones relevantes de su propia vida cotidiana. La investigación cualitativa nos permite cierta flexibilidad para estudiar y/o investigar casos concretos a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus diversos contextos de participación, reconociendo que los investigadores que hacen uso de esta metodología pueden tener acceso a cierta información de los individuos, cuando se incursiona al mundo construido de los otros, es decir, cuando el investigador asume un rol como participante en la vida

cotidiana de las personas, para poder generar documentos que le permita analizar lo que hacen o dicen (Flick, 2007).

Sobre los participantes

Para la investigación requerí de la participación de una pareja, Rocío y Manuel. Es importante precisar que él falleció en el año 2005, por lo cual las entrevistas sólo se realizaron con Rocío. Consideró que pese a su muerte y, por tanto, no poder realizar ninguna entrevista con él, es un participante clave, ya que dentro de la presente investigación se reconstruirá su vida desde la voz y perspectiva de Rocío, retomando algunos ejes claves como: actuaciones paternas, proceso de salud-enfermedad y las experiencias vividas por la familia tras su muerte.

Considero que conocer a Manuel a través de Rocío trae consigo ventajas y desventajas para la investigación. Una de las ventajas es la posibilidad de fomentar un proceso reflexivo tanto para Rocío como para mí; asimismo, esta estrategia me permitió conocer su propia manera de entender el mundo vivido con y sin él, y por otro lado, ver cómo es que Rocío reconstruye y se expresa de la vida de su pareja. Una de las desventajas fue que al obtener los relatos de Rocío, estos pudieron ser parciales y poco detallados debido a que su perspectiva solo es una parte de toda la trayectoria de vida de Manuel e incluso tomar en cuenta el tiempo transcurrido desde su muerte, lo cual muchas veces puede ocasionar que no se tenga tan presente ciertas experiencias y se pasen desapercibidos algunos detalles importantes.

A continuación presento de manera individual a los dos participantes, ya que es importante dar a conocer de manera general sus trayectorias de vida, lo cual permitirá identificar las características particulares de cada participante. Posteriormente, se integra la vida en pareja ya que me permite contextualizar de manera general la paternidad de Manuel y las diversas transiciones de su matrimonio que incidieron en su deber “ser padre”.

Rocío

Al momento de realizar la investigación, Rocío contaba con 72 años de edad, vivía en el Estado de México en el municipio de Naucalpan de Juárez. Después de 40 años de matrimonio con su pareja acontece el fallecimiento de éste. Ha sido viuda desde hace 12 años, al quedar viuda se le asignó la pensión militar de Manuel. Realiza actividades diarias como: asistir a un grupo de baile de salón, asistir al DIF⁶ donde participaba en clases de tejido, asesorías psicológicas y convivios.

Nació en 1945, originaria de la Ciudad de México, a los 19 años de edad concluyó la profesión de auxiliar en guarderías, tras graduarse, el Instituto donde estudió las enviaba a los hospitales militares o a hospitales de Petróleos Mexicanos a buscar alguna vacante. Ella fue enviada al Hospital Militar de la Defensa Nacional, D.F, donde encontró su empleo y conoció a Manuel.

Manuel

Nació en 1943 en un pueblo llamado San Lucas Tepemajalco de San Antonio de la Isla, en el Estado de México. A la edad de 8 años llegó a vivir al Distrito Federal con su hermano. Comenzó a trabajar en las instalaciones militares de la Defensa primero como jardinero y posteriormente llegó al grado de cabo donde su principal función era de escribiente⁷. Falleció en el 2005 a la edad de 62 años a causa de una enfermedad fulminante.

Vida en pareja

Rocío y Manuel se conocieron en las instalaciones militares de la Defensa Nacional, ella había ingresado a trabajar en el hospital militar como auxiliar de guardería a la edad de 19 años y él ya trabajaba ahí en el puesto de escribiente a sus 21 años.

⁶Institución pública mexicana de asistencia social fundada en 1977, que se enfoca en el Desarrollo Integral de la Familia.

⁷Persona que tiene por oficio copiar o escribir lo que se le dicta.

Comenzaron a salir a fiestas como amigos y tras un año de convivir, decidieron casarse por el civil un 14 de Febrero de 1965, nunca se casaron por la iglesia.

La pareja tuvo cuatro hijas cuyas edades al momento de realizar la investigación eran de 53, 51, 49 y 38 años. Durante sus 40 años de matrimonio tuvieron diversas transiciones en su vida laboral, diferentes actuaciones en cuanto a la maternidad y paternidad, y el proceso de salud- enfermedad por parte de Manuel, donde las complicaciones de salud actuaron repentinamente.

¿Por qué consideré a la Sra. Rocío como participante?

Hace 3 años aproximadamente mi madre⁸ conoció a la señora Rocío, ya que pertenecían al mismo grupo de baile, en donde realizan varias presentaciones en diversos lugares. Por lo anterior, hace 2 años aproximadamente conocí de vista a la señora Rocío, ya que yo asistía a algunas presentaciones a las que era invitada por mi madre, a través del tiempo, Rocío y mi mamá fueron compartieron experiencias familiares muy significativas; una de ellas fue la muerte de sus parejas. Mi madre me comentaba sobre la amistad que llevaba con la señora Rocío, saliendo el tema de todo lo vivido ante la muerte de su pareja, es decir, las causas de su muerte, las creencias que la señora Rocío tiene sobre la muerte de su pareja, así como algunas experiencias sobre el proceso de salud-enfermedad que vivió junto a Manuel. Teniendo en consideración lo anterior, y dado el objetivo de mi proyecto que es documentar las implicaciones de la ausencia paterna debida a la enfermedad y muerte, decidí pedirle a mi mamá que le comentara a su amiga sobre mi interés por querer conversar con ella y pocos días después tuve acceso a su número telefónico para poder tener contacto directo con Rocío y acordar un primer encuentro.

⁸ Para la negociación requerí el apoyo de mi mamá, para poder tener contacto y comunicación con la participante Rocío.

Primer contacto y negociación con la participante

Contacté personalmente a la participante Rocío por medio de mensajes en la aplicación de WhatsApp, en donde tuve la oportunidad de acordar la fecha y el lugar del primer encuentro. Es importante mencionar que cuando mi madre le comentó sobre mi proyecto, la señora Rocío se mostró muy accesible a participar, ya que ella sabía que era para mi proyecto de titulación y quiso contribuir para dicho proceso.

En el primer encuentro negocié su participación, leyendo y explicando brevemente el consentimiento informado⁹ para que no quedara ninguna duda sobre su participación, al término de este le pedí que me firmara dos formatos para que ambas pudiéramos quedarnos con una copia y enfatice mi interés sobre sus experiencias de vida.

En atención a los principios éticos de la investigación, no uso el nombre real de la participante, sino que Rocío es un seudónimo. Igualmente, al padre ya fallecido se le cambió el nombre a Manuel. También es importante mencionar que aunque no realicé ninguna entrevista con sus hijas, sus nombres se cambiaron a María, Mariana, Isabel y Fernanda ya que durante las entrevistas realizadas a Rocío, aparecen sus voces.

Sobre las entrevistas

Se llevaron a cabo dos entrevistas, la primera fue realizada en un restaurante Toks por comodidad de Rocío, pues cuando me comuniqué con ella para acordar el lugar, el día y la hora del primer encuentro, me dijo que ella ya había asistido antes a ese restaurante e hizo referencia en que ahí se podía platicar muy a gusto. En el restaurante se percibía un ambiente muy tranquilo, pero cerca de la mesa donde nos encontrábamos la señora Rocío y yo, se encontraba en otra mesa un grupo de seis personas que platicaban y convivían de tal manera que algunas veces gritaban y reían muy fuerte; también estaba el mesero que atendía nuestra mesa. Todas estas características del lugar donde nos encontrábamos, fueron factores para que

⁹ El consentimiento informado es un documento donde se da a conocer a nuestros participantes de qué tratara la investigación, el objetivo de esta, la confidencialidad de la participante (s), el permiso de grabar las entrevistas, así como el uso adecuado de sus datos con fines de investigación.

la entrevista no se escuchara con claridad, pues los gritos y risas de las personas quedaron grabados en el audio y me complicaron el proceso de transcripción de esta entrevista, asimismo, el mesero interrumpió algunas ocasiones las narraciones de Rocío y contribuyó a que perdiéramos el hilo de la conversación. Considero que para futuras investigaciones, se debe tener en consideración el lugar, la hora de visita y los múltiples factores externos que pueden contribuir o afectar para que las entrevistas sean claras y enriquecedoras.

La segunda entrevista fue realizada en casa de la señora Rocío, al llegar estaban dos de sus hijas, su nieta y ella comiendo, por lo cual fui invitada a comer. Al finalizar de comer, sus hijas y su nieta se fueron a realizar sus actividades. Rocío y yo nos quedamos a solas en el comedor y fue ahí donde comenzamos a entablar la plática respecto a su familia. Es importante mencionar, que al realizar esta entrevista en un lugar más personal e íntimo de Rocío, me iba a encontrar con alguna caracterización particular en cuanto a los objetos, estructura de su casa y a la convivencia de su familia. En este sentido, realizar la entrevista en su casa presenta ventajas y limitantes. Las ventajas fueron que Rocío se expresaba muy libre y ampliamente en cuanto al tema cuando estábamos solas, además, me permitió observar cómo estaba constituido su mundo; desde la convivencia con su familia, los objetos importantes para ella y toda su familia. La limitante principal fue que cuando regresaron sus hijas de realizar sus actividades, Rocío conversaba muy bajo en cuanto a su tono de voz, la percibía incómoda al hablar sobre el tema frente a sus hijas y la entrevista era interrumpida por la conversación de Rocío con sus hijas de los asuntos de su hogar, lo cual ocasionó que yo finalizara la entrevista. Considero que cuando se tiene acceso a un lugar más íntimo de los participantes, hay que tener en cuenta que nos encontraremos con ventajas y desventajas para la investigación, asimismo, creo que se tiene que tener más cuidado en cuanto a la hora de visita, para que no se interrumpa ningún tipo de actividad familiar y no ocasione en nuestros informantes una incomodidad o problema con su familia.

Además, es importante mencionar que solo se realizaron dos entrevistas, ya que durante la elaboración de estas logré obtener la información suficiente para dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación.

Tabla 1. Características generales de las entrevistas realizadas

	Fecha	Hora de inicio	Hora de término	Lugar
1er entrevista	10 de octubre de 2017	16 horas	18 horas	Restaurante Toks
2da entrevista	27 de febrero de 2018	17 horas	18 horas	Hogar de la participante

Para la realización de las entrevistas fue necesario preparar guiones de preguntas que permitieran acceder al conocimiento que se buscaba, además, puede contribuir a que las conversaciones tuvieran un flujo natural, sin que se perdiera de vista los objetivos de la investigación. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la calidad de una entrevista no solo depende de las preguntas planteadas sino de la manera en la que el entrevistador reacciona después de una respuesta, ya que esto puede permitir que se planteen nuevas preguntas que den acceso a nuevas líneas de conocimiento (Kvale, 2011).

Los guiones de las entrevistas fueron:

- *Experiencia de ser padre:* ¿cómo se involucraba con sus hijas y pareja?, ¿qué actividades o funciones realizaba?, ¿qué perspectiva tiene Rocío en términos de la actuación paterna de Manuel?, ¿sus hijas cómo se expresan ante la experiencia paterna de Manuel?
- *Trabajo:* ¿cuáles eran las funciones genéricamente asignadas?, ¿cómo negociaban las cuestiones laborales?, ¿el empleo era un facilitador u obstaculizador para convivir con sus hijas?

- *Proceso salud-enfermedad*: ¿cómo se vivió el proceso de diagnóstico de la enfermedad?, ¿el diagnóstico fue temprano o tardío?, ¿cuáles fueron sus síntomas relacionados con su muerte?, ¿cómo fue el proceso de deterioro de su salud?, ¿el proceso que vivió Manuel afectó de alguna manera su actuación paterna?, ¿cuáles son sus experiencias u opiniones de la familia ante el proceso de salud-enfermedad?, ¿cómo fue la prestación de servicios salud?,
- *Muerte ¿ausencia o presencia?*: ¿cómo su familia ha construido su vida a partir de la muerte de Manuel?, ¿sus hijas cómo se expresan respecto a la muerte del padre?, ¿sólo se habla en términos de “ausencia física” o bien “presencia psicológica”?, ¿es realmente la ausencia por la muerte de Manuel o solo se habla en términos de “ausencia física”?

Estrategia analítica

La estrategia analítica empleada fue el análisis de contenido, la cual será explicada de acuerdo con Kvale (2011), implica un proceso de codificación, condensación e interpretación del significado, los cuales serán explicados uno por uno en las siguientes líneas:

- *Codificación del significado*: el significado de largas entrevistas se comienzan a reducir a categorías simples, para ello se inicia un proceso de descomposición, examinación, comparación, conceptualización y finalmente se llega a la categorización de los datos; pueden tomarse de la teoría o del conocimiento vernáculo, o bien, del propio lenguaje de los entrevistados.
- *Condensación del significado*: implica un resumen de los significados expresados por los entrevistados en formulaciones más breves. El significado principal se expresa en otras palabras y de manera más breve; asimismo se buscan unidades de significado naturales que expliquen sus temas principales.
- *Interpretación del significado*: el intérprete va más allá de lo que se dice directamente, esto le permite concebir estructuras y relaciones de los

significados que no son aparentes de modo inmediato en los textos y/o entrevistas; las interpretaciones llevan a menudo a una expansión del texto, con el resultado formulado en muchas más palabras que las declaraciones interpretadas originales.

Acompañando a esta primera estrategia analítica, se utilizó de manera indirecta el análisis de contenido de los discursos, permitiendo identificar el contenido del habla, cómo se construyen las conversaciones, las versiones de conversación de los participantes, los acontecimientos, el tema que se trata y su organización social más que lingüística; esto a partir de los recuerdos, descripciones y formulaciones de cada participante (Flick, 2007).

De acuerdo con lo anterior, estas estrategias analíticas permiten obtener historias sobre la vida de los entrevistados/as a través de las entrevistas, pues sin estas nos sería imposible desarrollar el análisis de resultados.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Presento a continuación el análisis sobre el proceso de construcción paterna de Manuel, retomando la voz de Rocío quien fue su pareja. Ella expresó en las entrevistas las experiencias y recuerdos acerca de cómo había ejercido la paternidad su finado esposo. En tanto que el análisis gira en torno a las narrativas de la participante, a lo largo de este capítulo recupero fragmentos de su discurso directamente de las entrevistas. El lector podrá encontrar que estos fragmentos están seguidos de una clave entre paréntesis, la cual denota el número de la entrevista (E1, E2) y la página de la cual salió dicho fragmento.

Los relatos de Rocío me permitieron identificar las categorías de proveeduría, convivencia padre-hijas, proceso de salud-enfermedad y las implicaciones para analizar si su muerte ha sido motivo de una presencia o ausencia en la vida familiar. Por lo anterior, documentaré las categorías antes mencionadas en tres momentos diferentes: 1) antes de la enfermedad, 2) durante la enfermedad y 3) la familia ante la muerte del padre.

Antes de la enfermedad

En este primer momento presento los datos que reconstruyen la vida de Manuel en cuanto a su actuación paterna, la función de proveeduría y la convivencia padre-hijas antes de que enfermara gravemente.

Para comprender esta primera parte del análisis es importante contextualizar cómo fue la trayectoria de vida de Manuel antes de ser padre, a lo cual Rocío refiere:

“él, se vino a la edad de 8 años, porque sus papás eran de adelante de Toluca, entonces, empezó a trabajar ahí en el hospital militar; primero como jardinero porque no tenía la edad y ya después fue progresando, se metió como escribiente y de ahí pues llevó varios años así, luego se metió al Colegio para Médico” (E1:5).

Como se muestra en la narración anterior, Manuel se esforzaba en sus actividades laborales, para que gradualmente fuera obteniendo un lugar y reconocimiento en su vida laboral, lo cual le permitía tener acceso a una profesión que más tarde le daría mejor posicionamiento social. Por ende, Salguero (2014) menciona que desde temprana edad, específicamente los varones crecen con la idea de que a través del trabajo serán reconocidos como hombres. Dedicando gran parte de su vida a lograr un éxito profesional y laboral.

Sin embargo, las circunstancias fueron dando pauta para que él pospusiera su éxito profesional, a lo cual Rocío refiere cuánto tiempo aproximado había estado en el Colegio: *“tenía poquito, yo creo que menos de un año y entonces se salió de ahí”* (E2:3). ¿Bajo qué circunstancias Manuel se habría ausentado del Colegio Militar, si él anhelaba ser un hombre con éxito?

Rocío contesta la pregunta anterior: *“a veces tiene uno la culpa de que se atraviesa uno, y pues yo ya me embaracé y la verdad pues ya no siguió él estando ahí”* (E1:5). El discurso da cuenta sobre el primer encuentro de Manuel frente a la paternidad, por lo cual, es interesante ver desde dónde habla la señora Rocío, ya que da a conocer de manera implícita que no hubo ningún tipo de planeación acerca del embarazo, además, ella se asume como la “culpable” de dicho embarazo y como un obstáculo ante los proyectos de Manuel.

En ese sentido, Figueroa (2000) señala que no existen indicadores para el estudio de la fecundidad que incorpore a los varones, con ello se ha reconocido y avalado a través de las normas sociales a la maternidad como un dinamismo central, y que excluyen (con cierta complicidad con los hombres) a los varones de los procesos reproductivos. Ya que Greene y Biddlecom (1998, citados por Figueroa, 2000) señalan que es todavía limitado el proceso de generación de conocimiento sobre los procesos reproductivos de los varones a comparación de las mujeres, donde se han visto mayores implicaciones en el cuidado de su salud reproductiva, pero también en su capacidad de hacerse respetar su cuerpo, su

sexualidad y su derecho a decir en términos de la reproducción. Por lo cual, también se habla sobre la importancia de analizar los recursos que requieren las personas con el fin de poder decidir y negociar en el ámbito de los derechos reproductivos, salud reproductiva, sexualidad y la posibilidad de planificar los embarazos, así como la posibilidad de la interrupción de un embarazo, pero también la crianza y cuidado de los hijos e hijas.

Sin embargo, el embarazo, da apertura para que él comenzara a ejercer sus funciones como padre, lo cual implicaría diversos acuerdos y transiciones en su vida laboral para poder cumplir principalmente su rol como proveedor. A lo cual, Salguero y Pérez (2011) mencionan que las instituciones conforman ideologías estereotipadas sobre lo que supone ser padre o ser madre, asignando muchas veces las características, posiciones y poderes en cuanto al género, donde la maternidad está centrada en el cuidado y la crianza de los hijos, y por el otro lado, la paternidad se restringe a ser el proveedor material.

Manuel como proveedor: ¿trabajo o escuela?

Ante la noticia de que iba a ser padre, él decide ausentarse del Colegio Militar por aproximadamente seis años, durante ese periodo Rocío comenta lo siguiente:

"Él, siguió trabajando...le dieron una casa de lo del ejército y nos fuimos a vivir ahí en Tacubaya, ahí en Tacubaya vivimos, este, pues yo creo que como seis años y ya después él entró a estudiar, y pues como ya no estaba de planta por decir aquí en México, pues ya le retiran las casas que son del ejército" (E2: 4,5).

El discurso referido demuestra que Manuel hizo frente a su paternidad, en este sentido, él pospuso su carrera profesional para seguir trabajando en su puesto

anterior en el ejército como escribiente¹⁰ para asumir el rol paterno, el cual implicaba la proveeduría principalmente. Por lo anterior, Salguero (2014) hace referencia que para la mayoría de los varones el mundo laboral puede permitirles obtener dinero y, con ello, la adquisición de bienes y el rol de proveedores, lo que les otorga prestigio, poder, autoridad y hace posible que su opinión sea reconocida, además de que pueden cumplir con las responsabilidades familiares, haciéndolos sentir útiles y vivos. Por lo cual, el mundo laboral pasa a ser un espacio en el cual, ellos deben tener un lugar, no cumplir esta meta significa no estar a la altura de ser hombre, por tanto, es indignidad, decepción y fracaso. De acuerdo con lo dicho por Salguero, Manuel hizo frente a su paternidad con el recurso económico obtenido de su puesto como escribiente, lo cual implicaba, cumplir en ese momento su rol como proveedor, pero con la consecuencia de posponer su éxito profesional.

Antes de puntualizar sobre el acuerdo de Manuel con Rocío acerca del reingreso al Colegio, es interesante recuperar las narraciones de Rocío para conocer qué ocurría durante ese periodo de seis años: *“antes de que se volviera a meter así pronto, pues no, yo tengo cuatro hijas, pero de ellas nada más tres eran las que teníamos”* (E1:5). Por lo cual, se puede dar cuenta que Manuel y Rocío no solo tenían una hija, sino tres hijas, lo cual implicaba mayores gastos, además, de un mayor compromiso compartido para el cuidado y crianza. Ante el aumento de los integrantes de la familia, Manuel se vio con el compromiso de buscar y obtener un mejor sueldo, lo cual, obtendría por medio de su reingreso al Colegio, para buscar una mejor estabilidad económica. En cuanto a lo anterior, Rojas (2012) menciona que la llegada de los hijos significa tener la capacidad para proveerles el sustento material, pues un hombre debe ser capaz de responsabilizarse de sus hijos, además, para los varones su paternidad implica que su relación conyugal y su actividad laboral adquieran sentido en función de sus actividades paternas en cuanto a la proveeduría. Para Manuel, el reingreso al Colegio había cobrado un

¹⁰ Persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos, o escribir lo que se le dicta. (Real Academia Española, actualización 2017).

nuevo sentido, siendo este, el tener acceso a una estabilidad económica que le permitiera proveer de mejor manera las necesidades de toda su familia.

Por lo anterior, recuperó el siguiente fragmento, donde se da cuenta de las implicaciones del acuerdo entre Rocío y Manuel para su reingreso al Colegio, dicho fragmento es narrado por Rocío y a pesar de su muerte le da voz a Manuel:

Manuel- Se vienen las inscripciones para entrar a estudiar, voy a estudiar veterinaria.

Rocío- ¡Ah! ¿Y a cuál escuela o qué?

Manuel- La escuela está en Irapuato.

Rocío- ¡Ah! ¿Y cuánto tiempo es?

Manuel- Pues dos años ¿cómo ves?

Rocío- No, pues si tienes ganas de estudiar, estudia.

Manuel- Sí, mira voy a estudiar, porque pues ya ves, la vida está cara y pues hay veces que hay la llevamos con las chamacas y pues hay que ganar más dinero.

Rocío- Bueno, tú vas a entrar a estudiar, pero cuando salgas pues, como ya vas a salir de oficial, yo dejo de trabajar.

Manuel- Bueno, está bien, si quieres así le hacemos.

(E2:13)

Como se expuso con anterioridad, el reingreso de Manuel al Colegio era para posicionarse socialmente como un profesionista lo cual implicaba mayores ingresos y estabilidad económica para la familia. Por lo anterior, se da razón de que el “deber” de la proveeduría en el hombre es un posicionamiento tradicional, en donde

Manuel estaba dispuesto a estudiar para obtener un empleo mejor remunerado, dicho empleo es un elemento sumamente fundamental para cumplir con las funciones tradicionalmente asignadas al padre (Aldana, 2017).

Asimismo, se tomará en cuenta el trasfondo de dicho acuerdo, ya que este parece ser simple, pero a continuación expongo las implicaciones en concordancia a las narraciones de Rocío: *“como que sí fue fácil, porque tanto él me dijo que quería estudiar, pues yo ya acepté y además lo que yo le propuse también lo aceptó”* (E2:14). Se puede decir que Manuel y Rocío aceptaron el acuerdo para buscar el bien común de la familia; por una parte, todo lo que realizaba Manuel era para buscar mejores condiciones de vida. Y por la otra parte, Rocío narra a detalle por qué aceptó dicho acuerdo:

“que me salgo, porque ya sabemos que cuando sale un oficial, este, lo mandan fueras, no se quedan aquí, sino que lo mandan así al territorio ¿no?” (E2:13) además añade: *“pues dije, vivir lejos, como que no es muy agraciado ¿no?, a veces uno piensa, bueno yo pensaba, allá va a conocer, hasta, otra familia, no sé, por allá y dije no”* (E2:16).

Dado los conocimientos que Rocío tenía respecto al entorno laboral de la milicia, ella se dispuso a dejar su empleo remunerado para irse a vivir junto a Manuel, en ese sentido, da la impresión de que ella tenía cierta incertidumbre en cuanto a las acciones que iba a realizar cuando él viviera lejos, ya que estas acciones podrían determinar la unión o disgregación de todo su sistema familiar. En relación con lo anterior, Faur (2006) menciona que las posibilidades efectivas que tienen las mujeres y hombres de conciliar la familia y el trabajo, no depende exclusivamente de las instituciones, sino que también dicha conciliación resulta de las representaciones sociales acerca de la distribución de responsabilidades y de las negociaciones o acuerdos que se establecen entre los individuos involucrados.

Por lo anterior, puedo decir que Manuel y Rocío realizaron una triple conciliación, entre trabajo, escuela y familia, es decir, su acuerdo estuvo basado en el intercambio constante de las funciones tanto en el ámbito académico, laboral y familiar, lo cual implicaba que tanto ella como él distribuyeran en términos iguales sus funciones. Por lo tanto, dicho acuerdo tuvo implicaciones sumamente importantes, pues desde la perspectiva de Rocío este tuvo matices difíciles y complejos: *“fue difícil porque pues ya nada más con mi sueldo... pagar renta, para la comida, comprarles zapatos, su ropa y todo... era difícil”* (E2:14). Me parece pertinente mencionar que implícitamente ella se había adjudicado la proveeduría total, ya que a través de su discurso *“ya nada más con mi sueldo”*, da a entender que Manuel y ella compartían la responsabilidad de proveeduría para sobrellevar los gastos familiares, en ese sentido cuando Manuel reingresa al Colegio cede en su totalidad dicha proveeduría. De tal manera, que Rocío asumía y daba por hecho que él no aportaría ingresos económicos durante sus estudios: *“yo, era la que mantenía, rentábamos, para comer y todo”* (E1:6).

A través de su discurso da cuenta de cómo mujeres y hombres pueden negociar los roles de género basados en la división sexual del trabajo, él al trabajo remunerado y ella en casa; por ende, dicho acuerdo se ve implicado en modificar el orden de género. En ese sentido, Salguero y Pérez (2011), mencionan que el género, así como las identidades maternas y paternas no son estáticas, sino que se van construyendo de manera relacional en las interacciones de la vida diaria. Donde es importante considerar que los hombres y mujeres pueden involucrarse en diversas actividades como la proveeduría, crianza y cuidado, esto puede romper con la idea estereotipada rígida y dicotómica. El caso aquí analizado apoya el argumento de estos autores, sin embargo, permite precisar que a medida que estas identidades se van construyendo y reconstruyendo en la cotidianidad, permite que haya cambios y/o modificaciones en cuanto a las actuaciones pero en circunstancias específicas.

Habría que decir también, que dentro de la dificultad de dicho acuerdo, Rocío tenía que realizar las funciones genéricas de “ser padre” y “ser madre”, a causa de la ausencia física de Manuel. La responsabilidad de asumir las funciones de cuidado y proveeduría económica, llevó a Rocío a implicarse de manera directa a una doble presencia con sus hijas, ya que era ella quien debía realizar todas las negociaciones en cuanto al trabajo remunerado y trabajo doméstico, es decir, hacerse cargo de la atención requerida por alguna hija, llevarlas a la guardería o a la escuela, e incluso llegar a negociar algún horario o ausentarse del empleo (Aldana, 2017).

Entre las dificultades, complejidades y facilidades del acuerdo establecido entre Rocío y Manuel, puedo decir que en concordancia con García y Oliveira, (2005, citados por Rojas, 2012) el acuerdo se vio implicado por las transformaciones económicas y sociales ocurridas en el país, relacionadas con la creciente incorporación de las mujeres al empleo remunerado, los avances en los niveles educativos y el aumento de la precariedad laboral entre la población masculina, esto contribuyó a reorganizar y reestructurar los arreglos laborales de los hogares y muchas veces a modificar los roles desempeñados tradicionalmente por hombres y mujeres.

Ahora, se retomarán las narraciones respecto a las situaciones suscitadas tras la graduación de Manuel, pues había sido trasladado a otros Estados de la República Mexicana: *“él, saliendo de la escuela lo mandaron a Torreón, entonces, él, se fue primero para presentarse ahí en la planta donde lo habían mandado y además para buscar dónde íbamos a vivir”* (E1:6). Tras ese traslado, Manuel retoma sus responsabilidades asignadas tradicionalmente, lo cual implicaba la proveeduría total, ya que Rocío se había dado de baja en su empleo: *“pedí mi baja y en lo que me la daban, pues ya me estuve con mi mamá para ya no rentar, porque si no, tenía que seguir pagando renta y ya luego me avisó con ella, y ya me dijo qué camión tenía que tomar y todo, y que me esperaba allá”* (E1:6).

Rocío por consiguiente relata el periodo de su permanencia en Torreón, así como su actuación de Manuel en cuanto a la proveeduría:

“ahí estuvimos dos años, nada más que él se iba a Durango y nosotras nos quedábamos ahí en Torreón, quince días estaba allá y quince días acá, y así estuvimos dos años...a veces cuando él todavía no llegaba de los quince días, pues luego yo ya no tenía dinero, ni nada, iba con el señor de la tienda...” (E1:7)

A continuación se recupera un fragmento donde Rocío conversa con el señor de la tienda, dicho fragmento recupera cómo es que ella realizaba algunos arreglos para que Manuel más tarde cumpliera con la función de proveeduría:

Rocío- ¡ah! Señor no me podría prestar, este, pues para hacer de comer

S. Tienda- Sí, no se preocupe

(E1:7)

Por lo anterior, Rocío justifica el rol de proveedor de Manuel, ya que por las circunstancias laborales, Manuel atrasaba algunas veces los gastos familiares, lo cual implicaba que Rocío consolidara algunas redes de apoyo, por ejemplo, con el señor de la tienda, para que le facilitara alimentos y poder pagar después. Lo cual, daba un plazo para que Manuel se pusiera al corriente en cuanto a su proveeduría: *“cuando venía mi marido y me daba, pagaba y ya me dejaba algo más para que la pasáramos ahí”* (E1:7)

Transcurridos los dos años de su estancia en Torreón, trasladaron a Manuel a otro Estado:

“le dieron la orden de irse de Torreón a Ameca Jalisco y nos fuimos a Ameca Jalisco, e igual él se fue antes para... veníamos, por ejemplo, de vacaciones, llegábamos con mi mamá o con su hermano, porque no teníamos dónde llegar, llegábamos con ellos y ya él se iba, y yo me quedaba, ya cuando tenía casa, pues ya otra vez nos íbamos” (E1:7, 8).

Como se puede dar cuenta, implícitamente el acuerdo era vigente con la intencionalidad de que Manuel no se ausentara físicamente durante periodos muy largos, como meses o años. Por consiguiente, Rocío y sus hijas se fueron a vivir junto a Manuel, teniendo la misma dinámica de traslado; él, llegaba primero al Estado a reportarse en su empleo y posteriormente buscaba un lugar donde vivir. Además, Rocío refiere cuánto tiempo estuvieron viviendo en Ameca Jalisco: *“ya hasta después de otros dos años que estuvimos ahí” (E1:8)*. Durante su estancia en aquel Estado, ella se expresa de la siguiente manera:

“ahí es hermoso, y a lo mejor porque las amistades... había un capitán que tenía también su familia, su esposa y yo nos hicimos muy amigas, que él tenía una camioneta, ya nada más salían ellos, salían los sábados, se presentaban a pasar lista y ya se regresaban... y ya nos llevaba a un balneario...” (E1:8).

Los discursos referidos pueden dar cuenta que Rocío no tuvo ninguna dificultad en cuanto a los gastos, sin embargo, se presenta una dinámica similar en cuanto a su ausencia física por determinado tiempo: *“salían los sábados, se presentaban a pasar lista y ya se regresaban”*. Ante las situaciones narradas, se puede dar cuenta que su vida en Ameca Jalisco fue agradable.

En ese sentido, el apoyo institucional que brinda la milicia se considerado como grandes beneficios pues incluye vivienda, seguridad social, entre otros

servicios que impactan de manera positiva a las familias de los militares. Sin embargo, hay también desventajas en cuanto al traslado o asignación de los elementos de la milicia hacia otros países o bien hacia otras partes de su país (Posadas, 2015). En lo que respecta al caso analizado, Manuel y Rocío se vieron implicados de modificar algunos aspectos de su vida cotidiana para que las desventajas de sus traslados no afectaran la convivencia y/o dinámica familiar.

Por lo anterior, se ordenan tres grandes experiencias que pueden llegar a sufrir las familias de los militares. 1) Reubicación: se refiere cuando cambian o asignan cargos al militar en cualquier parte del país o del mundo., 2) Separación: los constantes cambios, trae problemas económicos, de adaptación y repercusiones académicas a sus hijos y 3) Reunión: después de algún tiempo de separación, las relaciones familiares pueden tornarse diferentes, donde están documentados, infidelidades, distanciamiento entre padres-madres e hijos y desintegración familiar (Reinkober, Coleman y Cable, 2003; citados por Posadas, 2015).

Sucesivamente al finalizar su servicio en los dos Estados, Manuel solicita su cambio a México: *“luego él, ya pidió su cambio para México y sí se lo dieron, aquí estuvo ya el resto de su servicio, ya cumplió 32 años de su servicio...se pensionó del ejército”* (E1:8). Tras 32 años de servicio en el militar, Manuel logra cumplir de alguna manera con sus funciones laborales para la proveeduría, por lo cual Rocío refiere: *“fue una vida bonita y como en todo ¿no? que a veces se tiene problemas y más que nada económicos”* (E1:9). Dando cuenta de la dificultad y complejidad que implicaba la proveeduría, refiere de manera implícita que aunque Manuel tuviera totalmente dicha responsabilidad, ella también tenía que negociar y renegociar constantemente para que su administración económica fuera basta para cubrir todas sus necesidades. En ese sentido, distintos autores (Vivas, 1996; Gutman, 1996; Oliveira, 1998; García y Oliveira, 2005 y Rojas, 2008), mencionan que los diversos procesos que se viven en el país a niveles económicos y sociales contribuyen a cuestionar el papel de los hombres como proveedores únicos en las familias, así como la centralidad del poder y la autoridad.

Por lo cual, a continuación se refiere un diálogo sobre los arreglos que Rocío y Manuel tenían ante los problemas económicos:

Rocío- Oye ¿qué crees?, ya no me alcanza para el gasto, pues, todavía nos faltan dos, tres días y yo ya no tengo dinero.

Manuel- Pues ahorita no traigo, pero en la noche que venga ya te doy.

(E1:9)

Respectivamente narra cómo es que Manuel resolvía los problemas económicos y pese a esas grandes dificultades refiere que fue bueno al hacerse responsable de sus hijas.

“y si, llegaba en la noche y ya llegaba, y me daba dinero, resolvía los días que me faltaba para la quincena... pero pues sí, te digo que fue más bien bueno porque siempre se hacía responsable de sus hijas” (E1:9)

Los discursos referidos de Rocío, dan cuenta que Manuel siempre trataba de cumplir con su rol de proveedor, aunque ella cuestiona su puntualidad e implícitamente pone en juicio del porque se atrasaba con los gastos. Sin embargo, hace de lado los problemas económicos y lo justifica diciendo que fue responsable con sus hijas en cuanto a la proveeduría, detallando que por esa razón siempre fue bueno. Por lo anterior, menciona: *“a él le gustaba mucho que ellas estudiaran”* (E1:9) porque decía:

“la mejor herencia que les puedo dejar es que ustedes tengan un buen estudio, porque pues al rato tu mamá o yo no estamos y qué van a hacer ustedes, pues al

menos que tengan una carrera para que trabajen”
(E1:9).

Él se asumía como un padre responsable, ya que a pesar de su ausencia física, les dejaría una herencia, que era apoyarlas y proveer sus estudios profesionales, la perspectiva de Manuel era que cuando se contaba con una carrera profesional se tenía la oportunidad de tener éxito en la vida pública y por ende trabajos bien remunerados. Acorde con lo anterior, se puede dar cuenta que Manuel mostraba su atención o afecto hacia sus hijas a través del interés para que ellas concluyeran sus estudios. Asimismo, él les da el acceso a la educación a sus hijas, dando auge a nuevas prácticas, en donde las mujeres tuvieron incursión a la vida pública. De esta manera, Manuel, no pensaba en una “herencia” como algo físico y de valor económico, sino en una inversión vista como una carrera profesional, que les diera los conocimientos y técnicas necesarias para valerse por sí mismas, lo cual implicaría que utilizaran sus conocimientos para que tuvieran un empleo remunerado. Y efectivamente, la “herencia” de Manuel, les permitió a tres de sus hijas tener un empleo remunerado y hoy en día, tener sus proyectos profesionales y personales.

En ese sentido, Bellato, Módena, Mendoza y Rojas (2001, citados por Rojas, 2012) refieren que la paternidad para los hombres, significa asumir la obligación de conformar un hogar que dependa de ellos, donde su principal función es cumplir cabalmente con la responsabilidad de asegurar el bienestar material de la familia, pero además, ofrecer un buen nivel educativo a los hijos. Por ello, asignan mayor importancia a sus obligaciones laborales y al tiempo dedicado al trabajo. Sin embargo, es importante dar a conocer que cuando Manuel se había pensionado del militar, tres de sus hijas ya contaban con sus familias, con sus proyectos personales y alguna de ellas ya había concluido con sus estudios profesionales:

“La mayor estudió para secretaria bilingüe, pero ya después se casó y ya no ejerció, la otra estudio para

educadora y tiene su kínder...” (E1:9) la tercera hija: “ella si no estudio, estudio la prepa pero ella ya no estudio nada porque se casó” (E1:10) la cuarta hija: “salió de su prepa como este, emmm ¿cómo se llama eso de las computadoras?... no, no me acuerdo, ella ya iba en el cuarto o quinto, ya como para salir pero, pues la reprobaba y la reprobaba, después se inscribió abiertamente a Psicología y pues está trabajando” (E1:10).

Consecuentemente al pensionarse del ejército, Manuel es posicionado por un general a otro empleo:

“en lo que le arreglaron sus papeles que metió su baja y todo eso, un general lo mandó acá a la Policía Montada de Naucalpan, para que viniera de instructor, para organizar los desfiles del 16 de septiembre y del 20 de noviembre, pues ya nos quedamos aquí y empezó ahí a trabajar, realmente ahí ya no de instructor, ya era comandante de la policía montada de ahí y pues ahí duró 12 años” (E1:8).

Por los acontecimientos ya mencionados respecto a sus hijas, la transición laboral da cuenta que Manuel, ya no necesitaba proveer por lo menos a tres de sus hijas, ya que ellas ya habían realizado sus estudios profesionales e incluso ya habían construido a sus familias, sin embargo, durante dicha transición a la cuarta hija era a la que proveía, pues ella aún estaba concluyendo sus estudios: *“si necesitas algún libro o algo déjame dicho cuál o cuánto cuesta y te lo doy” (E1:10).* El discurso referido de Manuel a través de Rocío tiene un trasfondo que más adelante se retomará en la categoría de relación padre-hijas, sin embargo, es importante resaltar el aspecto económico, donde se da razón que la responsabilidad

de proveeduría había disminuido y por consiguiente la necesidad era mínima por conseguir un segundo empleo. En ese sentido, la paternidad supone el cumplimiento de una de las expectativas que incorpora el rol de género masculino; padre como proveedor y protector, donde el no cumplimiento de ésta promueve una evaluación social negativa hacia aquellos hombres que no realizan dichas funciones (Paterna, Martínez y Rodes, 2005)

Hasta este momento, se dio cuenta de la perspectiva que Rocío tenía ante la responsabilidad de proveeduría de Manuel, llegando a relatar que sí se tenían problemas económicos y que a veces el dinero no abastecía completamente las necesidades. Sin embargo, dichos problemas se agravaron cuando ingresó al segundo empleo, ya que dio pauta a que Manuel administrara de una manera diferente su dinero y por consiguiente, Rocío hoy en día cuestiona dicha administración:

“Porque tenía un sueldo tan bueno, porque mi pensión es buena, ¿porque o se lo tomaba o qué pasaba? Porque luego a veces no traía ya dinero, y digo ¿por qué? mi pensión es muy buena, bueno, su sueldo, su sueldo; pero quien sabe” (E1:9).

Dando a relucir que en primera instancia, ella no tenía conocimiento alguno de su sueldo y en segunda instancia da la pauta para comprender que en su segundo empleo comenzó a tomar en alcohol en exceso, por lo cual, a veces ya no traía dinero. En ese sentido, en vez de mejorar las condiciones económicas con el segundo empleo, estas fueron declinando por el “problema de alcohol”.

Como bien se viene señalando, algunas de las responsabilidades socialmente esperadas de la paternidad son la proveeduría económica, agregando la responsabilidad de educación, protección de la familia, entre otras; pero también se ha alertado sobre lo que denominamos vicios y abusos de la paternidad (Figuroa y Nájera, 2015). Por lo anterior, se podría interpretar que tras la

proveeduría de Manuel vendría implicado el “problema con el alcohol”, en ese sentido su rol como padre vendría matizado con un comportamiento riesgoso para su salud.

A través de los discursos de Rocío se dio razón, de la importante transición que Manuel tuvo, es decir, de ser un hombre con ambiciones profesionales, sin compromisos ni obligaciones, a un padre de cuatro hijas que requerían cuidado, proveeduría y atención. A su vez, las transiciones tanto profesionales como laborales tuvieron relación siempre con la función de proveeduría en cuanto a su rol paterno.

Manuel y sus hijas antes de que enfermara

En esta categoría se hablará sobre todas las implicaciones de la relación padre- hijas antes de que él enfermara, es decir, ¿cómo convivía con sus hijas? Y ¿cuáles fueron sus actuaciones conforme las transiciones profesionales y laborales?

En un primer momento retomo lo que Rocío narra sobre la convivencia de Manuel con sus hijas antes de reingresar al Colegio:

“cuando vivíamos en Tacubaya, nada más atravesábamos la avenida grande y pues ya estaba Chapultepec, y las llevaba ahí. Tenían una bicicleta para las tres y pues, un ratito cada una se subía a la bicicleta y las otras iban corriendo con la pelota y así” (E2:7).

Por medio de lo que refiere Rocío, se expone la participación de Manuel, siendo ésta comprometida y responsable en cuanto a su cuidado y crianza. De esta manera, se podría decir que no solo se veía a Manuel como proveedor, sino como un padre que se daba el tiempo para convivir con sus hijas. En ese sentido, se ha señalado que las nuevas prácticas como el juego o los paseos tiene un valor emotivo, en donde el juego puede ser interpretado como una manera de

acercamiento de los padres con sus hijos o hijas, en los que posiblemente se pueden establecer relaciones donde exista comunicación, cercanía y afectividad (Pía, 2013).

Por otra parte, me parece pertinente mencionar que cuando Manuel reingresaba al Colegio las edades de sus hijas eran las siguientes: María tenía 6 años, Mariana 4 años e Isabel tenía 2 años, dando apertura para dar a conocer cómo era su relación de Manuel con sus hijas durante su estancia en el Colegio: *“él, venía cada, este, a veces cada ocho días, a veces cada quince días, porque como ellos mientras estudian no perciben ningún sueldo, le daban 7 pesos a la semana, entonces para venir y pasajes, y para eso”* (E2:7). Frente a este discurso, posiblemente Manuel se vio expuesto a las sanciones sociales, ya que el “deber ser” de un hombre y padre es proveer económicamente a su familia en todo momento, cuando esto no sucede, se realizan críticas, opiniones y sanciones hacia él, valorándolo como un hombre irresponsable con su familia. Más allá de las relaciones de proveeduría, vale la pena añadir otra posibilidad entre la paternidad y las hijas e hijos, la cual vendría siendo el reconocimiento de otras dimensiones como las convivencias, las relaciones amorosas, etc.

Cuando llegaba a visitar a sus hijas, ¿cómo era con ellas?, ¿cómo convivía con ellas?: *“bien, cariñoso... él tendía mucho a sacarlas al parquecito que había cerca, a andar en bicicleta a que jugaran con la pelota, a correr, era lo que les gustaba hacer.* (E2:7). Por lo anterior, se puede decir que a pesar de que Manuel no estuviera diariamente con sus hijas, los días que regresaba de Irapuato, los utilizaba para estar cerca, ser cariñoso y realizar algunas actividades que le permitían convivir con las tres hijas, Rocío demuestra que Manuel era un padre casi siempre ausente físicamente, pero pese a eso demostraba su compromiso por construir una relación padre-hijas. Desde la perspectiva de Rocío, él fue “buen padre” al cumplir con la proveeduría, cuidado, crianza y además, tener momentos de convivencia con sus hijas.

Por lo anterior, Gutmann (2000) en su investigación etnográfica en la colonia de Santo Domingo de la Ciudad de México, señala que existen cambios en las acciones y experiencias de los hombres; ya que se establecen relaciones entre padres, hijos e hijas donde existe un involucramiento en la crianza, cuidado, así como el establecimiento de relaciones más cercanas física y afectuosamente a través del juego.

Ahora bien, Rocío narra cómo había sido la convivencia de Manuel con la cuarta hija, Fernanda:

“cuando entró acá a la policía, como que no sé... no sé cómo sea el ambiente allá pero fue cuando empezó a tomar mucho, mucho, mucho, mucho; se iba a las seis de la mañana y regresaba a las once, o sea que se iba todo el día...” (E1:10)

En un primer momento Rocío refiere en el fragmento anterior que cuando Manuel entró a trabajar en la Policía Montada de Naucalpan, él comenzó a tener actividades inusuales como tomar alcohol en exceso o tener un horario laboral muy exhaustivo, dichas actividades y horario le imposibilitaba tener mayor convivencia con Fernanda. Sin embargo, Rocío comenta lo que Fernanda realizaba para demandar su ausencia: *“mi hija la más chica era la que le decía...ella era la que luego le dejaba como cartas, como recados en la mesa...luego él también le dejaba así...”* (E1:10)

Por tanto, es importante retomar un fragmento donde Rocío les da voz a Fernanda y Manuel para demostrar cómo era su relación:

Fernanda- Papá dame dos minutos de estar contigo, porque pues nunca te veo, te vas antes de que yo me levante y llegas cuando yo ya estoy acostada.

Manuel- Si necesitas algún libro o algo déjame dicho cuál o cuánto cuesta y te lo doy.

Fernanda- Es que no quiero dinero, quiero que estés conmigo. Porque pues con mis hermanas si estuviste pero conmigo no.

(E1:10)

Como se puede observar en los fragmentos anteriores, Rocío da cuenta de las demandas exigidas por parte de Fernanda a través de cartas o recados a lo cual Manuel respondía de la misma manera. En ese sentido, Manuel trataba de expresar su afecto y atención por medio de la proveeduría, de tal manera que no le faltara nada material. Por otra parte, Fernanda anhelaba una relación más allá de la proveeduría, es decir, pretendía una relación más cercana donde su padre le demostrara afecto y cariño por medio de la convivencia, o bien, de la misma manera que convivía con sus hermanas. En ese sentido, Salguero (2008), menciona que las formas de relación que establecen los padres, no son las mismas a lo largo de su vida, ya que pueden cambiar y resignificar sus actuaciones a través de las diversas circunstancias, como pueden ser las laborales, familiares, de salud, etc. De esta manera, podemos justificar que Manuel tuvo actuaciones interesantes de cercanía y afecto con sus tres primeras hijas; pero actuaciones diferentes con su última hija donde se vio implicada la poca convivencia y una singular lejanía por cuestiones laborales.

Además, Rocío narra que desde que ingresó en dicho trabajo comenzó a consumir alcohol, algunas ocasiones llegó a su casa en estado de ebriedad, lo cual fue un factor detonante para que Manuel comenzará a alejarse de la convivencia con su familia: “...él era muy tranquilo, nada más pedía que le diera uno de cenar y se acostaba, ya no convivía con sus hijas” (E1:13). El “problema con el alcohol” no fue un factor para que Manuel tuviera comportamientos violentos ni agresivos cuando llegaba ebrio, pero sí era distante con su familia. En ese sentido, Figueroa

y Nájera (2015), señalan que los vicios y abusos de la paternidad pueden verse reflejados en la ausencia (física), autoritarismo y violencia; por lo que respecta en la paternidad de Manuel, sus acciones referidas al consumo del alcohol lo llevó a ausentarse de manera física con Fernanda y con el resto de la familia.

Por lo anterior, Rocío narra una situación muy particular entre la relación de Fernanda y Manuel: *“la más chica es la que siento que a lo mejor, como que estaba muy resentida cuando él vivía, muy resentida con él y se enojaba”* (E1:20). En el fragmento anterior, se demuestra que Fernanda tenía sentimientos negativos hacia su padre, por no obtener una relación como ella anhelaba, más afectiva, cercana y comprometida, que la simple proveeduría.

A continuación se recupera un fragmento que demuestra las acciones y discursos que Fernanda realizaba y decía al no obtener una relación más cercana con su padre:

“... luego después lo platica y dice”

Fernanda- Yo, a veces nada más para que se le quitara a mi papá. Decía necesito para libros.

Manuel- ¿Cuántos necesitas o cuánto necesitas?

Fernanda- Salen en tal...

Pero cual, yo sacaba copias para mis libros y ya nada de libros me comprobaba (risas).”

(E1:20)

Fernanda a través de sus acciones y discursos demuestra una insatisfacción y resignación por no obtener una relación más cercana con su padre, lo que dice y hace refleja una contradicción con respecto a lo que su padre había constituido como relación, basada únicamente en la proveeduría y por la otra parte, utilizaba esa relación como recurso personal para poder mantener su relación.

Además, Rocío agrega: *“él le preguntaba ¿ya te compraste tus libros? Y ella; ya papá gracias, pero así, pero como que le tenía coraje”* (E1:20). La narraciones anteriores, demuestra los sentimientos que Fernanda tenía hacia Manuel, ya que él solo demostraba su atención y cariño a través de su responsabilidad de proveeduría.

Por otra parte, Rocío expresa que Fernanda se sentía celosa por una situación en particular: *“ella era bien celosa de que se llevara a mi nieto, me preguntaba...”*

Fernanda- ¿Por qué siempre tiene que jalar con Jorge y no conmigo mamá?

Rocío- ¿Es que a ti cómo te va a llevar?, si eres mujer ahí son puros hombres.

Fernanda- ¿Por qué nada más a Jorge se lleva a su trabajo?

(E1:20).

A través de las narraciones, se puede dar cuenta que las actuaciones de Manuel habían cambiado, ya que por una parte demostraba que por su situación laboral no podía convivir con Fernanda en su espacio laboral ya que ella era mujer, lo cual representaba una visión estereotipada de género. Por otra parte, ¿qué pasaba con su nieto?:

“yo tuve puras hijas, yo creo que en la ilusión de mi marido fue siempre tener un hijo, entonces cuando nació mi nieto... no, pues él se ilusionó, él todavía, pues no me acuerdo de cuánto tiempo era, pero él todavía usaba pañal y se lo llevaba a su trabajo; allá lo bañaba, lo cambiaba, mi hija le ponía sus mamilas y todo, y se lo

llevaba, entonces él se encariño mucho, siempre decía; que mi hijo y mijo” (E1:19).

Por lo anterior, se puede decir que un obstáculo entre la convivencia de Manuel y Fernanda parecía que fuera el espacio laboral, pero era más la visión estereotipada de género, ya que líneas arriba se demuestra que no convivía con Fernanda porque ella no tenía permitido entrar a su espacio laboral constituido únicamente por hombres, sin embargo, su nieto por ser varón tenía acceso a esta institución, ya que Manuel también lo mencionaba: *“él, también siempre le decía eso ¿cómo te voy a llevar si ahí hay puros hombres?” (E1:20).* Este discurso demuestra que Manuel era distante con la hija menor, pero muy cercano al nieto, llegando incluso a tener grandes momentos de convivencia con él. Hoy en día la señora Rocío y su familia comentan que a través de su relación con Manuel, el nieto aprendió el significado de responsabilidad en el trabajo, pues se cree que él está teniendo las mismas actitudes y prácticas en su vida, es decir, que lleva consigo el legado o la herencia de su abuelo. Donde Gutmann (1993), señala que el papel de padre con sus hijos varones incluye una relación cercana y una responsabilidad de enseñar a los hijos las habilidades técnicas necesarias que más tarde les permitan cumplir con las responsabilidades masculinas. En lo que respecta, aunque el nieto no fuera directamente su hijo, Manuel claramente lo posiciona como su hijo al forjar una relación de cercanía, compromiso y responsabilidad. Asimismo, en lo que respecta a las diversas actuaciones que tuvo Manuel como padre, Gutmann (1993), señala que se encuentran diferencias notables entre generaciones en cuanto al cuidado de los hijos, agregando que estas actuaciones son inducidas culturalmente.

Sin embargo, Manuel trataba de realizar otro tipo de acciones para poder estar con su familia y poder compartir más tiempo con Fernanda:

“saben qué, como no puedo estar viniendo a comer, qué les parece que vamos a vernos los lunes, bueno, voy a

venir a comer con ustedes y ya no regreso a mi trabajo, ya me quedo aquí y ya aquí estamos” (E1:11).

El discurso anterior, da cuenta que Manuel realizaba modificaciones en su horario para poder estar con su familia, en ese sentido, Rocío justifica que Manuel lo hizo por Fernanda, ya que ella era la que demandaba constantemente su tiempo y atención. Además, pareciera que la mayor participación de los varones aparece como un fin a lograr, pese a que Manuel modificara sus horarios laborales, Fernanda insistentemente se pasaba demandando su presencia ante la ausencia. Por lo cual, se tiene una idea ambivalente de que era un buen padre pero no compartía tiempo con la hija menor, en parte fue esto por lo que Manuel cambio y reconfiguró su actuación paterna debido al tiempo exigido por su trabajo en la Policía Montada de Naucalpan. En efecto, da la impresión que Manuel fue un padre presente pero distante o ausente en cuanto a la convivencia con Fernanda.

Además, para confirmar su actuación paterna, Rocío comenta: *“fue más bien bueno, buen padre, también porque siempre se hacía responsable de sus hijas y a él le gustaba mucho que ellas estudiaran” (E1:9).* De acuerdo a lo mencionado, Rocío afirma con insistencia que Manuel siempre fue buen padre, porque cumplió con la responsabilidad de proveeduría, crianza y cuidado de sus hijas; en ese sentido me atrevo a decir que Manuel aprendió a matizar sus actuaciones paternas, ya que a través de esta categoría se dio cuenta que Manuel no solo cumplía con el rol de proveedor sino que también realizaba acciones para tener una relación de padre-hijas amena. Ya que además de proveer era él quien alentaba e inspiraba a sus hijas para tener un futuro profesional para poderse valer por sí mismas.

Durante su enfermedad

Este segundo momento es crucial para la investigación, pues la transición de salud-enfermedad fue inesperada para Manuel y su familia. Presento los datos que contribuyen a reconstruir la trayectoria vivida por Manuel durante su enfermedad fulminante.

Al hablar sobre las causas de la enfermedad de Manuel, ella comenta que iban al médico para revisar los abscesos¹¹ que le salían en los glúteos, debido a la fricción que experimentaba en esta zona de su cuerpo, cuando montaba a caballo durante sus jornadas laborales; al respecto menciona: *“el día 5 de octubre de hace doce años fuimos a su consulta, precisamente, porque le revisaban cómo iba, ya había sanado y todo”* (E1:2). De acuerdo con lo mencionado, se podría precisar que Manuel iba a chequeos para realizar las curaciones adecuadas para sus abscesos, de manera tal que Rocío no hace mención de algún otro síntoma.

Además, Rocío refiere que estuvo hospitalizado¹² varias ocasiones:

“estuvo tres veces encamado¹³ porque de repente estaba muy bien y ya se iba a trabajar, y yo creo que de los mismos golpecitos del caballo en la pierna y eso, me imagino que se le volvía a abrir, se le infectaba o no sé y otra vez iba uno al hospital” (E1:4).

Se puede precisar que esas hospitalizaciones fueron por causa de los abscesos que se le quitaban y le volvían a aparecer, por lo cual podemos dar por hecho que Rocío ya estaba familiarizada con la asistencia médica debido a dicho problema.

Prosiguiendo con aquella revisión del día 5 de octubre de 2005, al salir de la consulta Manuel comenzó a presentar nuevos malestares debido a causas desconocidas para él, ella y toda la familia; estos malestares fueron dolor de cabeza,

¹¹ Un absceso es la acumulación de pus en cualquier parte del cuerpo, generalmente, el área alrededor del absceso está hinchada e inflamada. Los abscesos en los glúteos pueden ser causados por bacterias u hongos, así como a la exposición de fricción y transpiración (Sociedad Valencia de Medicina Familiar y Comunitaria, 2008).

¹² Internar a un enfermo en un hospital o clínica. (Real Academia Española, actualización 2017).

¹³ Meter una persona en la cama a causa de una enfermedad (Gran Diccionario de la Lengua Española © 2016 Larousse Editorial, S.L.)

dolor en su brazo derecho, posible falta de apetito y náuseas. Ante estos nuevos malestares Rocío comenta:

“lo llevamos ahí con otro médico de ahí de la colonia” ella refiere lo que el médico le dijo: *“que estaba propenso para un infarto¹⁴, no, para una embolia¹⁵”* donde: *“lo inyectaron y todo, y así, pero no, no se le pasó nada el dolor así estuvo toda la noche, que le dolía mucho su brazo”* (E1:3).

Por lo anterior, como bien se mencionó, Rocío ya estaba familiarizada ante el problema de los abscesos, pero no ante los síntomas nuevos que presentaba Manuel, implícitamente ella refiere que no se tenía ningún conocimiento sobre el porqué de la aparición de los síntomas. Sin embargo, al llevar a Manuel con el médico de la colonia fue cuando Rocío supo lo que estaba pasando con su salud, siendo esto una alerta máxima, lo que me permite hacer dos precisiones: 1) ella desconocía las características de los infartos y las embolias, por lo cual, dio por hecho que si el médico le inyectaba algo en el momento, ese medicamento le iba a permitir tener mejora instantánea en su salud, lo cual permitió que ella aplazara una visita de urgencias al hospital y 2) la señora Rocío y su hija que la acompañaba no parecieron darle mucha importancia a los dolores que presentaba en su cabeza y brazo, pues como claramente lo dice Rocío: *“yo creo que el hombre es más desesperado que una de nosotras, ¿no? un dolor y ya sienten yo creo... no sé ¿cuál sería su dolor”*. (E1:3).

Con lo anterior, damos cuenta que Rocío esperaba a que incorporara un aprendizaje de género, donde yo- siendo mujer- da por hecho que “nosotras las mujeres” experimentamos y soportamos los dolores más intensos como son los

¹⁴ Es la muerte de un tejido por falta de sangre y posteriormente de oxígeno, una de las causas comunes es la embolia (González. A. 2008. Trastornos hemodinámicos: Embolia. Infarto. Shock.)

¹⁵ La embolia ocurre cuando una acumulación de sangre o grasa interrumpe el torrente sanguíneo (González. A. 2008. Trastornos hemodinámicos: Embolia. Infarto. Shock.)

días de menstruación y el parto, por lo cual la experimentación de dolor son diferentes entre mujeres y hombres, además, los varones suelen ser “chillones”, desesperados e incluso que no saben explicar o expresar sus dolores, todo esto es según la explicación de Rocío, por lo cual, ella no sabía con exactitud qué dolores experimentaba y la intensidad de estos. En ese sentido, la salud masculina es construida de acuerdo con el contexto social y a lo que significa en ella ser hombre (Hardy y Jiménez, 2001).

Como consecuencia de lo anterior, Manuel probablemente siguió sufriendo malestares o síntomas más intensos del infarto o embolia durante la noche del día 5 de octubre e incluso del día siguiente, pues Rocío nos relata que Manuel seguía con el dolor en su brazo, e incluso malestares nuevos, que le imposibilitaban su autosuficiencia como: ya no poder caminar por sí mismo, y tampoco hablar, solo balbuceaba, ella refiere:

“está vez pues dijimos, no, pues, no va tan grave, bueno nunca nos imaginamos que realmente ya era el final de él ¿no?, porque lo veíamos bien, ¡sí! así como triste, como molesto de que no se le había quitado el dolor de su brazo, pero dijimos ¡ah! Pues otras veces ha venido más mal y pues ha salido, y ahora nunca nos imaginamos que iba a suceder una cosas así” (E1: 4).

El discurso anterior es de suma relevancia ya que nunca se imaginaron que al presentar un dolor “mínimo” en el brazo o en la cabeza iba a llevar a Manuel a una muerte fulminante pero ¿por qué no imaginarse que algún dolor “mínimo” podía ser tan grave e incluso peligroso para la salud?, este cuestionamiento me lleva a pensar que la concepción que se tenía sobre el esposo o padre, era de un hombre fuerte, el que casi no se enfermaba, que no presentaba algún síntoma grave que indicara la presencia de alguna enfermedad crónica o fulminante, el hombre que estuvo tres veces encamado pero que siempre salió adelante e incluso el hombre

que nunca se quejó o nunca expresó los dolores que experimentaba, suponiendo que su situación de salud no era crítica y que no corría riesgos graves. Asimismo, que nunca se dio seguimiento de chequeos médicos por prevención y cuidados de la salud, además, de que Manuel tuvo problemas al identificar síntomas de alarma corporal que tal vez con anterioridad ya los había percibido. El discurso de Rocío, además, puede ser explicado desde la conceptualización de la masculinidad, donde se cree que el hombre tiene conductas, atributos, valores y funciones que se suponen esenciales, estas características son socializadas y construidas social e históricamente a través de las instituciones, por lo cual muchas veces los varones pueden tener claras ventajas tanto en la vida pública como en la privada, sin embargo, con el tiempo y la preponderante rigidez pueden irse transformando en costos graves para su salud (De Keijzer, 2003).

A pesar de lo anterior, la señora Rocío da por hecho que su pareja no padecía de alguna enfermedad o malestar, pues consideraba que “nada más su mal era que tomaba” (E1:2). Por lo anterior, podemos decir que la señora Rocío considera que su esposo comenzó a aumentar considerablemente su consumo de alcohol tras salir de su empleo del ejército e ingresar en la policía montada de Naucalpan; de manera que, ella vuelve a atribuir el “problema” con el alcohol como un factor a considerar sobre todo el proceso de salud-enfermedad de él. En ese sentido, González y Ham-Chande (2007), en su estudio sobre la salud y envejecimiento en México señalan que en la población mexicana de 50 años y más, los factores de riesgo son comportamientos, actitudes y sensaciones que condicionan el estado de salud de los individuos, por lo cual consideran que el consumo de alcohol y tabaco son algunos determinantes para la salud.

Por otra parte, Rocío tiene una idea ambivalente ante dicho problema con el alcohol:

“estuvo como un año, como más de un año que ya no tomó, nomás dijo ya no tomo y ya no ¡ya no tomó!, entonces, yo creo que a lo mejor eso le afectó también

¿no?, de repente dejar de tomar y todo eso, yo creo que se puso, a lo mejor pues en vez de haberle hecho un bien, yo me imagino que si hubiera ido con un médico, pues a lo mejor, él le hubiera dicho cómo las cosas fueran” (E1:2).

Considera que tomar o dejar de tomar alcohol le causaba daños irreparables, en donde estas dos situaciones convergen en que Manuel nunca tuvo alguna asistencia médica ante dicho “problema”. Los aprendizajes de género de los hombres no incorporan el cuidado de la salud, las revisiones médicas ni los tratamientos. No obstante, esto parece indicar dos cosas: 1) Manuel no consideraba tener un problema con el consumo de alcohol, no veía el por qué debía ser un peligro, pues es, a través del trabajo que comienza a tener este consumo, dándole sentido de pertenencia y reconocimiento. 2) existe la posibilidad de que Manuel reconocía el problema con el alcohol pero que podía resolver por sí mismo con autocontrol. Dicho lo anterior, Careaga (1996, citado en Hardy y Jiménez, 2001), considera que la necesidad de responder a una norma de masculinidad, afecta la solicitud de la atención en los servicios de salud, lo cual permite que el hombre difícilmente logre reconocer ocupar el papel de paciente y, con frecuencia, niega la posibilidad de estar enfermo y acude a un médico en último momento, ya que lo contrario será asumir un papel pasivo, dependiente y de fragilidad.

Finalmente, cuando la señora Rocío se encuentra en el hospital donde Manuel era atendido y recibe la acta de defunción¹⁶, me comenta que ella no entendía lo que está escrito en el documento, por lo cual se dispuso a preguntarle al médico, a lo cual ella relata: *“fue como si le hubiera dado un infarto, pero en vez del corazón, le dio un infarto en su estómago, yo me imagino como que se le reventó, como algo así” (E1:4)* Rocío considera dicha explicación coherente ya que

¹⁶ Documento oficial que certifica la cesación completa y definitiva de los signos vitales de una persona física, la cual puede producirse de manera natural o de forma violenta.

su esposo consumía demasiado alcohol y como bien nos lo comenta *“en primera fue porque su hígado ya estaba muy mal”* (E1:4). Hoy en día, sigue con la creencia de que el único mal de su esposo era que tomaba, pues él nunca presentaba algún malestar físico, además, que se cree que los infartos suelen ser fulminantes o casi instantáneos, tal cual le pasó a Manuel, o incluso cuando se consume alcohol en exceso, el primer órgano que se daña es el hígado.

Hay que mencionar además que el proceso de salud-enfermedad que vivió Rocío junto a Manuel dentro del hospital, no fue adecuado, pues nos relata que ella casi no recibía ninguna noticia detallada sobre el estado de salud de su esposo, tampoco le pidieron algún tipo de consentimiento sobre el procedimiento que realizaron e incluso que la mandaron a permanecer en la sala de urgencias o afuera del hospital si es que ella o algún familiar quería estar al pendiente del paciente. Dadas las circunstancias, las hijas de la señora Rocío la convencieron de regresar a su casa, lo cual fue poco favorecido ya que apenas llegando, su nieta le dio noticias de que Manuel había empeorado y a su llegada al hospital, tener la noticia de que había fallecido. La experiencia vivida por Rocío y la familia, fue devastadora ya que la enfermedad y la muerte de Manuel no fueron anunciadas de ninguna manera.

Hasta este momento del análisis, Rocío dio cuenta sobre la importante transición de salud a enfermedad de Manuel, sin embargo, tras su muerte fulminante hoy en día Rocío no logra comprender su fallecimiento ya que desde su perspectiva menciona lo siguiente: *“él no se enfermaba, a veces se llegaba a enfermar de gripa, pero nada más, pero de otra cosa no”* (E1:19). Frente a este discurso, se puede entender que aunque ella tenga noción sobre las causas de su muerte, aún no le queda claro el por qué. Ya que Rocío considera que él no se enfermaba y si se llegaba a enfermar era de algo insignificante como una gripe, para lo cual es importante señalar lo que dice Bonino (2002), muchas veces los hombres tienen dificultades para asumir su rol de enfermos o débiles por lo cual optan por la posibilidad de minusvalorar dichos signos o síntomas de enfermedad que le hagan

exponer su vulnerabilidad ante los médicos, familia o trabajo, además, señala que existe un modelo social de la masculinidad hegemónica (MMTH), dicho modelo está compuesto de valores matrices que guían los significados y prácticas de los hombres dentro de la sociedad, estos valores son ser activos, tener el control, estar a la defensiva, ser fuertes, aguantar el dolor de la lucha por la vida, valerse por sí mismos, usar el cuerpo como herramienta, no pedir ayuda y salir adelante pese a todo, preocuparse por el hacer y no por el sentir. En ese sentido, implícitamente Manuel durante su trayectoria de vida nunca incorporó un autocuidado cauteloso y oportuno, ya que seguía algunos valores como ser fuertes, usar el cuerpo como herramienta solo preocupándose por el hacer y no por el sentir, así como tener el control tanto de sus emociones y dolencias físicas.

La familia ante la muerte del padre

Este apartado, integra los datos acerca de los recuerdos y las memorias de Manuel; a través del discurso de Rocío doy a conocer las emociones, sentimientos, creencias, acciones y ritos en torno a la muerte de Manuel. Igualmente, analicé la idea que se construye de una presencia o ausencia tras la muerte del padre.

Muerte, ¿cuántos sentimientos puede encerrar esta palabra?: temor, miedo, incertidumbre, consuelo, compasión, esperanza, tristeza, alegría, enojo, entre muchos otros que vamos configurando y construyendo a lo largo de la socialización y experiencias de nuestra vida. Grandes pensadores y científicos han expuesto sus sentimientos e investigaciones acerca de la muerte, por ende mucho se ha hablado, escrito y filosofado entre los seres humanos y que indudablemente las preguntas, sentimientos e investigaciones surgidas se van configurando a través de hechos y situaciones que vivimos en cada cultura, pero que además estas configuraciones son dinámicas, que implica que cada persona viva, sienta y piense lo que desee acerca de la muerte (Gómez y Delgado, 2000).

En ese sentido, a pesar de haber transcurrido 12 años de la muerte de Manuel, la familia, ha construido el significado de muerte pero a través de la

presencia, algunos discursos referidos por las hijas son: *“las mandó a saludar mi papá ¿qué haber cuándo van? o ¿mi papá es mi ángel, porque él nos está cuidando”*.

Tras la muerte fulminante de Manuel, Rocío narra que los integrantes de su familia se han distanciado poco a poco, ya que cree que él era una pieza fundamental para la convivencia: *“aunque él no llegara ya en la noche, o no lo vieran, yo creo que los domingos, que estábamos como se dice en familia, se veía uno con más agrado... cuanto estaba mi marido estábamos como muy unidas”* (E1:18). Aunque Manuel se ausentara por cuestiones laborales, desde su perspectiva, Rocío considera que él era una pieza fundamental para la convivencia de toda la familia, ya que ante su ausencia física total ha sentido que ya no existe la misma organización, convivencia y cercanía como antes. Con respecto a lo anterior, Rocío también cree lo siguiente:

“mis hijas siempre estaban conmigo, pues sí, te apoyarán los hijos pero no es lo mismo... porque cuando había algún problema nosotros lo resolvíamos entre los dos o cualquier cosa que se fuera a hacer, pues siempre los dos” (E1:21).

Manuel y Rocío siempre habían sido las personas que tomaban decisiones y resolvían los problemas juntos, la muerte de él, inmovilizaba a Rocío pues toda la situación repercutía en sus sentimientos, actividades y totalmente en su vida: *“a mí no me gustaba salir, me daba miedo y decía yo, ‘ay no y ¿si pasa algo?, y ¿si se voltea el camión, y si no sé qué?’, entonces a mí me daba miedo salir”* (E1:13). Ella se sentía con miedo a enfrentar sola la vida e incluso da cuenta en su discurso cómo hasta el día de hoy Rocío conversa con Manuel para que la ayude con algunos percances que vayan suscitando en la vida, ya que de alguna manera ella cree que él sigue presente apoyándola: *“luego en la noche estoy ahí como loquita platicando con mi marido”* (E1:15).

La familia ha reconstruido su vida en función de los recuerdos de él, es interesante escuchar el discurso referido de las hijas: *“mi hija la grande, ella sí va seguido pero apenas cumplió un año que falleció su marido, va y pasa ahí con su papá y todo, luego nos dice; las mandó a saludar mi papá ¿qué haber cuándo van? (risas)”* (E1:15)

En el discurso mencionado por Rocío, María hace alusión en primer lugar como si su padre viviera en otro lugar *“qué haber cuándo van”* e incluso como si aún tuvieran momentos de convivencia con su padre *“las mandó a saludar mi papá”*, ella por medio de lo que refiere, pretende decirle a sus hermanas y mamá de manera implícita que no olviden a su papá, o bien con cierto reproche porque no lo han ido a visitar al panteón, e incluso que se está perdiendo la costumbre de ir a visitar a las personas queridas que han muerto y que además ríe de manera irónica ya que sabe que su padre está ausente físicamente, pero que sigue estando presente simbólicamente en el panteón o en sus vidas cotidianas.

Lo que valdría la pena señalar aquí es que las hermanas también han reconfigurado diversas maneras de recordar al padre, como es el caso de Mariana: *“tanto que me encomendé a mi papá, también, ya me dieron mis papeles, es que tengo un angelote que es mi papá, él me ayuda mucho”* (E1:19).

A través del discurso de Mariana, nos da a conocer que su padre a pesar de su ausencia física la sigue ayudando en sus proyectos personales de vida como en el caso de abrir su kínder, sin embargo, de manera reiterativa Rocío refiere que Mariana siempre comenta: *“... ay mi papá es mi ángel porque él nos está cuidando”* (E1: 19). Ella indudablemente recuerda al padre como su protector, por lo cual ha reconstruido la figura paterna “es un ángel” que siempre la estará cuidando a pesar de que él ya ha muerto. Ve a su padre como una figura divina que la protegerá y ayudará en los momentos difíciles o complicados de su vida.

Por otra parte, Fernanda refiere varias veces: *“sí me hizo mucha falta mi papá a mí”* (E1:10). Es a través de este discurso que ella sigue demandando la ausencia

física del padre, lo cual queda posicionada como la hija menor que anhelaba tener una relación que superara los límites de la proveeduría, en donde tuvieran cercanía y afecto. Sin embargo, Rocío da razón de los recursos psicológicos y artefactos que Fernanda configuró tras la ausencia de su padre:

“todas esas cartas, apenas hace como un año le dije; mira Fernanda esto es tuyo, te lo doy porque son todas las cartas que le dejabas a tu papá. Ya este se ponía a leerlas y se ponía a llorar, porque pues... (llanto)”
(E1:10)

Fernanda tiene como recurso las cartas escritas tanto de ella y de su papá, lo cual permite que a pesar de que no tuvieran grandes experiencias juntos, es a través de las cartas que ella lo recuerda y sigue anhelando una relación más cercana. Dando cuenta que para Fernanda, la figura paterna no puede trascender como algo “divino” como en el caso de Mariana, pues a través de su discurso “*sí me hizo mucha falta mi papá a mí*” da cuenta insistentemente que su relación con Manuel era muy distante y superficial (que solo se basaba en lo económico), y por otra parte, Fernanda le reprocha a pesar de su muerte, que no estuvo con ella.

Además, de los discursos referidos de las hijas; Rocío también tiene su propio discurso que indudablemente tiene grandes similitudes:

“también, cuando salgo, aparte de que me persigné, pues me despido de él y que interceda para que regresemos con bien o cuando alguna tiene un problema pues ve por tu hija, yo creo que nada más es una, ¿cómo te diré?... si tú crees en Dios pero si tú tienes, por ejemplo, nosotros la imagen de mi marido, pues a lo mejor a él le pedimos y a lo mejor está mal ¿no?, porque pues él no es un santo, como para pedirle ¿no?” (E1:19).

Rocío al igual que Mariana, han significado a Manuel como una figura divina y trascendente al igual que Dios, ya que creen que Manuel tiene la capacidad de abogar por ellas como una figura protectora. Sin embargo, a través de las reflexiones discursivas Rocío menciona: *“nosotros nos hemos metido eso de él, que él nos ayudé, ahora sí, él nos ayuda, o a lo mejor el que nos ayuda es Dios (risas)”* (E1:19). Es interesante ver que Rocío y alguna de sus hijas han configurado el significado de la ausencia de la muerte de Manuel a algo trascendental, ya que se cree que él sigue presente porque las ayuda y protege a pesar de su ausencia física. Pero por otra parte, Rocío reflexiona acerca de esa creencia pues considera que Manuel no es un Dios ni un Santo para que las proteja.

Asimismo, es a través de los ritos y costumbres que la familia de Manuel lo recuerda, ya que estas prácticas les permiten sentirse cercanos y no olvidarse de él: *“al panteón al principio íbamos cada ocho días, después veíamos que las flores aguantaban más tiempo e íbamos cada quince días”* (E1: 15). También Rocío menciona que le realizan misas frecuentemente, en ese sentido, se da a entender que todas las prácticas, van en función de mantener un recuerdo.

Después de 12 años de la muerte de Manuel, Rocío considera que ya no se siente como antes, pues ella se encerraba y lloraba bastante, hoy en día recuerda: *“Vero mi amiga, ella fue la que me invitó al grupo a bailar, y eso como que ahora sí, fue muy distinta mi vida, porque ya no me encerraba, ya no lloraba, bueno lloraba todavía y hasta la fecha, todavía me acuerdo y lloro”* (E1:21). A pesar de las situaciones y el duelo que Rocío ha pasado junto con su familia, hoy en día ha aprendido a realizar sus actividades y tener una vida social plena. A su vez, desde la perspectiva de Rocío, el nieto refleja en la actualidad todas las enseñanzas que Manuel le había dejado:

“siento mi nieto ahora es como mi marido, él era muy responsable para su trabajo, él decía; aunque todavía vaya borracho, pero yo estoy en mi trabajo, lo primero

es el trabajo, y tenía como que mucha responsabilidad y así es mi nieto, él dice; ¿cómo voy a faltar a trabajar porque voy a ir a una fiesta?, ¿cómo voy a llegar tarde”.
(E1:19).

Aunque Manuel esté ausente físicamente, el nieto lo honra siguiendo el mismo sistema de valores y principios, por ejemplo, el de responsabilidad en su vida.

✚ ¿Su muerte como motivo de ausencia?

Este apartado, me permite dar a conocer el mundo construido no solo de Rocío sino de toda su familia en torno a la muerte de Manuel; esto se debió gracias a que Rocío me permitió realizarle la segunda entrevista en su casa.

En primer lugar describiré cómo está constituida su casa en términos de objetos y artefactos que cumplen con la función de un recuerdo respecto a la vida de Manuel.

En la entrada de la casa hay una mesa principal, en ella hay fotografías de Manuel y alrededor de ellas hay tres figuras grandes de caballos, al hacerle un comentario sobre dichas figuras la Sra. Rocío me menciona que ahí están porque a su esposo le gustaban mucho los caballos y que él las había comprado. Además, observé que las figuras de caballos están en excelentes condiciones, es decir, limpias y bien cuidadas al igual que las fotos. En su comedor, pude observar que en una esquina hay un tipo de barra en mal estado donde hay varias botellas de alcohol, algunas vacías y otras a la mitad, pero sin lugar a duda ese espacio ya no se usa para ingerir ningún tipo de bebida alcohólica, ya que hay bastantes cosas como revistas, libros o algunos suéteres ocupando ese lugar.

Más aún, Rocío tiene en su casa fotos situadas en sus muebles y en las paredes de toda su familia (hijas, nietos, yernos y por su puesto de Manuel). Todas las fotos se encuentran en buen estado, al hacerle mención sobre las fotos, Rocío

me mostró un par de retratos donde Manuel estaba solo y una donde estaba ella con él, prosiguió a mostrarme una foto donde se encontraban sus cuatro hijas y al explicarme quiénes eran, dónde estaban y algunos recuerdos; pude sentir y observar que la señora Rocío extraña que toda su familia esté reunida y que sin lugar a dudas, Manuel fue una pieza fundamental para que su familia se reuniera. Además, de todas las fotografías y figuras de caballos tiene muchos adornos de cerámica como soles, lunas, flores y frutas colocados en los espacios sobrantes de la pared, estos adornos me reflejaron que existe gran alegría en la casa.

Por lo anterior, creo pertinente señalar que el mundo construido por Rocío y todo la familia, es en honor a la memoria y recuerdo de él. Pareciéndome aún más sorprendente que después de 12 años de su muerte ese mundo o ese altar que está construido en su honor aún sigue vigente y que los integrantes de la familia han aportado para que él siga presente a través de los objetos, fotos o figuras, ya que éstas han construido un significado personal, cultural y sin lugar a duda dichos objetos van atravesados por el afecto y las emociones de toda familia, pues son todos los integrantes que significan personalmente a través de los objetos, qué tan importante fue o sigue siendo una persona. En este sentido, qué tan importante sigue siendo Manuel a pesar de su muerte. Lo descrito en este apartado, es explorado y estudiado como cultura material¹⁷ por historiadores, antropólogos, etnógrafos, etc.

Por lo anterior, me parece de real importancia introducir en el análisis el concepto de mediación semiótica por Vygotsky (citado por Holland y Lave, 2009), pues el concepto sugiere que la gente sea capaz de modular su propio comportamiento con la ayuda de ciertos símbolos culturales, en ese sentido, es el

¹⁷ El estudio de la cultura material como... «Queremos que la artesanía nos abra los ojos para ver lo que hay que ver, nos abra los oídos para oír la voz de nuestro ser profundo, nos abra el olfato, para percibir los aromas y esencia de nuestra tierra, de nuestro cielo, de nuestra gente. Nos abra el paladar para degustar la vitalidad de los sabores de nuestra tierra y de nuestro mar. Queremos que nos abra el tacto para apreciar la finura del alma de nuestra gente en sus tallados, en sus tejidos en las modulaciones de madera, de la piedra, de las pieles, de la greda, de las fibras de los metales, de los minerales, de los vegetales» (Sepúlveda 2010: 128).

propio individuo quien coloca ciertos artefactos culturales en su medio para estimular su memoria, darle forma a sus sentimientos y emociones, para recordar sus metas, quiénes son, entre otros aspectos. En cuanto al caso que se ha abordado en la investigación, me permito señalar que es interesante poder conocer cómo es que los integrantes de la familia han construido diversos artefactos, en tanto personales y colectivos, para recordar a Manuel, y no solo artefactos, sino también prácticas que se han configurado en la cotidianidad de cada uno, es por ello que a pesar del tiempo transcurrido, el padre sigue presente simbólica y psicológicamente.

En lo que respecta, este apartado llamado “la familia ante la muerte del padre” tuvo diversos matices en cuanto a las experiencias vividas ante la muerte del padre, donde se implicaron aspectos emocionales y sentimentales ante la ausencia por muerte. Donde damos cuenta que el significado de la ausencia, presencia, o bien, ausencia en la presencia o viceversa puede ser explicada en escritos filosóficos¹⁸, o bien desde las nociones poéticas, en este caso desde la noción portuguesa de *Saudade*¹⁹.

Sin embargo, el texto refiere que esta noción puede ser conocida en otras culturas como *Recuerdos*. Una referencia en la cual la memoria esté implicada: memoria que se materializa como en lo que hacemos los mexicanos ante

¹⁸ “Las ausencias podría relacionarse fenomenológicamente con la noción de Heidegger de *Ser y Tiempo*” (Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018) en su escrito “Emociones familiares y el drama humano: ausencia paterna, ¿qué significaciones socio-personales se generan en los familiares?. **Ver la nota de abajo**

¹⁹ “Noción surgida en la poesía de Manuel de Melo en el siglo XVII, que en uno de sus poemas refiere a la *saudade* como: “*bem que se padece y mal que se disfruta*” (bien que se padece y mal que se disfruta). Esta noción se ha vuelto una particularidad de la cultura portuguesa, y que sigue siendo motivo de poesía como la de Miguel Falabella, quien, en uno de sus versos, refiere a lo que apuntamos: *Saudade del papá que murió, del amigo imaginario que nunca existió...Saudade es nunca más saber de quien se ama, y mismo así doler*. En otros casos se dice que Saudade es un sentimiento que conjuga armónicamente los contrastes: *la alegría y la tristeza*” (Pascoal Teixeira, 1912; citado por Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018) en su escrito “Emociones familiares y el drama humano: ausencia paterna, ¿qué significaciones socio-personales se generan en los familiares?”

hechos memorables: un recuerdito que anteriormente se conservaba como tesoro. La vida de las personas se materializa en las cosas y a su vez éstas nos evocan a aquéllas. Hay un poder de evocación. Las culturas como las personas somos simbolizadas por esos rastros materiales que hablan de ellas. (Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018: texto de trabajo inédito)

En ese sentido, este apartado logra expresar la cultura material construida por toda la familia, atravesada por el afecto, el recuerdo y las memorias siempre en función del padre, dando a conocer que la muerte no es motivo de olvido, ni de ausencia sino de trascendencia, en donde la historia, las acciones, el “legado” del padre siempre ha estado presente en la vida de cada uno de los integrantes de la familia.

DISCUSIÓN

Conocer por medio de los relatos de la pareja de Manuel me permitió conocer su trayectoria de vida e identificar el ejercicio de su paternidad durante diversas transiciones laborales, de salud, de enfermedad, hasta su muerte y hoy en día tras su muerte. Asimismo, los relatos de la pareja dejaron conocer la perspectiva de los integrantes de la familia sobre las actuaciones de paternidad de Manuel. Los eventos permitieron hablar de la construcción de presencia o ausencia paterna.

Identidad masculina de Manuel

A través del discurso de Rocío se percibe como fue el proceso de construcción de identidad masculina de Manuel, dando cuenta que sus dos contextos próximos de práctica desde la edad de 8 años era el trabajo militar y posteriormente el colegio militar, estos contextos le permitieron ir construyendo y configurando su identidad como hombre y más adelante su identidad paterna. Si bien, Dreier (2005) y Salguero (2014) coinciden que las identidades de una persona se van construyendo, configurando y modificando a partir de los contextos y prácticas en las que participa en las diferentes etapas de su vida. Al respecto, puedo decir que Manuel desde una edad temprana se incorporó a un contexto donde la disciplina laboral e intelectual es sumamente rígida, estricta y además, conformada en su gran mayoría por hombres, de tal manera, que él buscaba prestigio, poder, reconocimiento social o un estatus social y económico que le permitiera cierta estabilidad en su vida.

Para el caso del proceso de salud-enfermedad que Manuel atravesó en su vida, por una parte fue a causa de un aprendizaje de género, donde Bonino (2002) hace énfasis en que muchas veces los hombres tienen grandes dificultades para asumir su rol de enfermos, por lo cual optan por la posibilidad de minusvalorar dichos signos o síntomas de enfermedad que le hagan exponer su vulnerabilidad ante los médicos, familia o trabajo, además, señala que existe un modelo social de

la masculinidad hegemónica (MMTH), dicho modelo está compuesto de valores que guían los significados y prácticas de los hombres dentro de la sociedad, algunos valores son: ser activos, tener el control, ser fuertes, aguantar el dolor de la lucha por la vida, valerse por sí mismos, usar el cuerpo como herramienta, no pedir ayuda y salir adelante pese a todo, preocuparse por el hacer y no por el sentir. En ese sentido, Manuel murió de manera fulminante a causa de que durante su trayectoria de vida nunca incorporó un autocuidado cauteloso y oportuno, ya que seguía algunos valores como ser fuerte, usar el cuerpo como herramienta solo preocupándose por el hacer y no por el sentir, así como tener el control tanto de sus emociones y dolencias físicas. Sin embargo, un dato interesante que dejó ver la investigación realizada, fue que la perspectiva de género respecto a la salud, cuidado y dolor que tenía Rocío intervino de manera importante; pues ella consideraba que un hombre tiene dolores poco intensos en comparación de las mujeres. Por lo anterior, Rocío concibe que su muerte fuera a causa de su consumo excesivo de alcohol y de un momento a otro dejar de ingerirlo sin chequeos médicos. Ante la explicación de Rocío, González y Ham-Chande (2007) consideran que el consumo de alcohol y tabaco son algunos determinantes para la salud.

Respecto al tema de la salud masculina, es importante discutir sobre las políticas públicas, el acceso a los servicios de salud y al considerar al varón como persona que debiera involucrarse en los procesos de salud sexual y reproductiva, salud mental y salud física. A su vez, nos encontramos con relativamente poca información dirigida a los hombres y que en mayor medida nos encontramos con las campañas informativas dirigidas a los niños/as y mujeres en favor de la prevención y cuidado de la salud, por lo anterior, doy como ejemplo algunas fechas en México referidas a la prevención y cuidado de la salud de las mujeres: 28 de mayo Día Mundial por la salud de las mujeres, 7 de Agosto Día Mundial de la Lactancia Materna y 19 de Octubre Día Mundial contra el Cáncer de Mama. Por lo anterior, no busco problematizar las campañas para el cuidado de la salud para las mujeres, sin embargo, si busco que se genere una igualdad en materia de salud, en donde se

empleen campañas informativas específicas en la prevención y cuidado de salud para los hombres. En vista de lo anterior, el ISSTE²⁰ impulsó una campaña dirigida a la prevención y tratamiento del cáncer de testículos y próstata, dicha campaña “Febrero, mes de la salud del hombre” es dirigida por el Dr. Jorge Guerrero Aguirre quien exhorta a los hombres a prevenir y cuidar su estado de salud con el slogan “Hasta los súper héroes se enferman”, ya que considera que muchas veces se vive con la creencia que los hombres son menos susceptibles a las enfermedades.

Paternidad de Manuel

Durante su ejercicio de paternidad, se pensaría que por su época generacional y etnia Manuel era un padre tradicional o machista, sin embargo, al conocer y analizar los discursos de Rocío, me permitió ver que él era un padre que salía algunas veces de lo socialmente establecido, pues demostraba matices de igualdad con Rocío respecto a la corresponsabilidad de cuidado y crianza con sus hijas, era un padre que convivía con su familia, llegaba a tener acuerdos con Rocío, le permitía a ella desempeñar su labor como profesionista a través de su empleo a pesar de que tuvieran a sus hijas. Sin embargo, algunas otras actuaciones se identificaban con la galería de padres que realizó De Keijzer (1995), entre ellas la necesidad y obligación de ser el proveedor y protector de la familia.

En ese sentido, Rojas (2012) analizó las posibles transformaciones de la identidad masculina relacionada con la vida conyugal, identificando que la población masculina más joven, con alta escolaridad, de ámbitos urbanos y estratos económicos medios, generan relaciones conyugales más equitativas. A diferencia de Rojas, esta investigación me permitió documentar que las épocas generacionales, etnia y las diferencias socioeconómicas de cada padre son importantes pero no determinantes y fijas, ya que Manuel realizaba actuaciones diversas y entrecruzadas con el “deber ser”, “querer ser” y “poder ser”.

²⁰ ISSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado).

Por su trayectoria de vida y experiencias paternas narradas por Rocío, me permitió identificar que tras su muerte se pensaría que el padre está ausente, pero esta “ausencia” está relacionada meramente en términos físicos, sin embargo, va más allá, ya que a través de lo analizado, Rocío dio cuenta que la persona fallecida y que no está físicamente en este mundo, está presente a través de los recuerdos, las experiencias compartidas con él, los objetos que simbolizan su presencia, e incluso las prácticas realizadas por la familia que van en función a su muerte.

En ese sentido, la investigación me permitió llegar a la conclusión de que la ausencia o presencia no están meramente ligadas a lo tangible, ya que se puede estar presente físicamente, pero económica o afectivamente ausente, o por el contrario ausente físicamente, pero presente a través de los recuerdos y vivencias compartidas. Con esto quiero decir, que las “ausencias” o “presencias” están en función de las trayectorias de vida de cada individuo y el entramado familiar, donde a partir de la cotidianidad se va construyendo y re-construyendo el significado de presencia o ausencia, teniendo cabida un trasfondo emocional y afectivo particular en cada persona. En lo que respecta, esta investigación dio a conocer cómo la familia configuró una serie de rituales, o bien, prácticas cotidianas a través del tiempo para poder configurar una ausencia en la presencia, o bien una presencia en la ausencia del padre fallecido hace 12 años. Reconociendo en este particular caso que la muerte no es motivo de ausencia, pero el olvido sí.

Antes de finalizar este apartado, me gustaría hacer mención respecto a las limitaciones que se presentaron en la investigación, la primera y más importante fue no poder establecer una negociación con alguna de las hijas de Manuel ya fallecido, me hubiera gustado que los datos recabados fueran aportación de la propia voz de la experiencia de sus hijas la negociación no fue posible debido a que no querían hablar y estar de alguna manera expuestas sobre el tema. A pesar de esta limitante, las entrevistas tuvieron un curso natural, a excepción de algunas interrupciones de los meseros. Otro aspecto a mencionar, aunque no fue una limitante como tal en las entrevistas, fue que al hablar sobre la muerte de una persona importante de la vida

de Rocío, corría con el riesgo de afectar el proceso de duelo de ella e indirectamente de sus hijas, sin embargo, este punto es de real importancia analizar para futuras investigaciones que se pretendan realizar, respecto al tema de la muerte como ausencia o presencia.

También sugiero que para próximas investigaciones no se deje de un lado las políticas públicas con igualdad de género, así como indagar lo que piensan las mujeres sobre la salud masculina, tomar en cuenta la voz desde la experiencia de los hombres respecto a las subjetividades de su cuerpo, su salud sexual, reproductiva, y reconocerlos como parte fundamental de una sociedad.

Asimismo, creo que es de real importancia continuar con el proceso reflexivo en cuanto al ejercicio de las masculinidades y paternidades desde su cuerpo, salud y enfermedad que permitan romper con estereotipos de género que impidan que un hombre cuide a sí mismo, de las personas que lo rodean y que les permitan reconocer sus dolencias físicas, sus emociones y sentimientos.

REFERENCIAS

- Aldana, C. M. (2017). La división sexual del trabajo reproductivo en parejas jóvenes de doble ingreso en Culiacán: Una aproximación desde el análisis de contenido. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Psicología. México.
- Arredondo, A. (1992). Análisis y Reflexión sobre Modelos Teóricos del Proceso Salud-Enfermedad. *Cad. Saúde Públ.*, Rio de Janeiro, 8 (3), 254-261.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad, salud y sistema sanitario. El caso de la violencia masculina. Madrid.
- Borrel, C. y Artazcoz, L. (2008). Las desigualdades de género en salud: retos para el futuro. *Revista Española de Salud Pública*, 82 (3), 245-249.
- Cerón, P. et al. (2006). Aplicación de la perspectiva de género en artículos publicados en cuatro revistas nacionales de salud, México, 2000-2003. *Salud Pública México*, 48 (4), 332-340.
- De Keijzer, B. (1995). Paternidad y transición de género. En B. Schmukler (Coord.), *Familias y Relaciones de Género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. (pp. 301-325). México: EDAMEX, Population Council.
- De Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. Revista: *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima, Perú: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud, 137-152.
- De Keijzer, B. (2016). "Sé que debo parar, pero no sé cómo": Abordajes teóricos en torno a los hombres, la salud y el cambio. *Revista Latinoamericana-Sexualidad, Salud y Sociedad*, núm. 22, 278- 300.

- Duarte, E., Gómez, J. y Carrillo, C. (2010). Masculinidad y hombre maltratador, ¿pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género?. *Revista de Psicología*, 19 (2), 7-30.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez, I. Alarcón, J. Yoseff, y A. Salguero, (Comp.), *Psicología cultural* vol. 1, (pp. 81-128). México: Facultad de Estudios Superiores de Iztacala-UNAM.
- Faur, E. (2006). Género, masculinidades y políticas de conciliación familia-trabajo, 24. *Universidad Central-Colombia*, 130-141.
- Figuroa, P. J. (2000). Identidad de género masculina y derechos reproductivos. Algunas propuestas analíticas. *La ventana*, núm 12, 43-72.
- Figuroa, P. J. y Nájera, A. J. (2015). El uso de las autopsias verbales ara analizar algunos suicidios de varones progenitores. *Acta Universitaria*, 25 (2), 40-46.
- Fuller, N. (2001). No uno sino muchos rostros. Identidad masculina en el Perú urbano. En Viveros, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller. *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Fuller, N. (2012). Repensando el Machismo Latinoamericano. *Masculinities and Social Change*, 1(2), 1 1 4-1 33. doi: 1 0.4471 /MCS.201 2.08
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Garzón, S. A. (2014). No todos los hombres ni los padres son iguales. Acerca de los cambios y permanencias en las prácticas y discursos de identidad y rol de género en padres separados. En Cervantes, E. Vargas y R. Castro (cords.), *Obstáculos y retos en la transformación de las masculinidades* (pp. 15-36). Guadalajara, Jalisco, México: Prometeo Editores, S.A. de C.V. Gómez, P. M.

- y Delgado, S. J. (2000). *Ritos y mitos de la muerte en México y otras culturas*. Prólogo (pp. 6-8). México, DF: TOMO, S. A. DE C. V.
- Gómez, O. et al. (2011). Sistema de salud de México. *Salud Pública México*. Vol. 53, 220-232.
- González, C. y Ham-Chande, R. (2007). Funcionalidad y salud: una tipología del envejecimiento en México. *Salud Pública en México*, 49 (4), 448-458.
- Gutmann, M. (1993). Los hombres cambiantes, los machos impenitentes y las relaciones de género en México en los noventa. *Estudios Sociológicos*, 11(33), 725-740.
- Gutmann, M. (2000). *Ser hombre de verdad en la ciudad de México. Ni macho ni mandilón*. El Colegio de México. México.
- Hardy, E. y Jiménez, A. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 27 (2), 77-88.
- Hernández, O. (2008). Estudios sobre masculinidades. Aportes desde América Latina. *Revista de Antropología Experimental*, 8(5), 67-73.
- Holland, D. y Lave, J. (2009). Social practice theory and the historical production of persons. *Actio: An International Journey of Human Activity Theory*, 2, 1-15.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Encuesta Nacional de los Hogares 2015. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales_2016_06_05.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). "Estadísticas a propósito del día de muertos" (2 de Noviembre). Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/muertos2017_Nal.pdf

- Kvale, (2011). *Entrevista cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Laurell, A. C. (1986). El estudio social del proceso salud - enfermedad en América Latina. *Cuadernos médicos sociales*, N° 37.
- Mendieta, I. G. (2015). Cuerpo masculino: un análisis para la salud pública. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 33(1):101-110.
- Moreno, P. S. (2016). Padres de familia en México. Reflexiones en el contexto del Día del Padre. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP)*, núm. 64, 1-19.
- Muñoz, N. (2012). Aprendizajes de género y cuidado de sí en la salud masculina: entre lo universal y lo específico. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2 (2), 6-26. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/4758/475847408002/>
- Naranjo, A. V. (2017). Introducción a la Anatomofisiología. Ingreso a enfermería: Tecnicatura Universitaria en Enfermería. Escuela de Ciencias de la Salud. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. U.N.S.J. Recuperado de: <https://exactas.unsj.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/Cuadernillo-anatomofisiologia.pdf>
- National Fatherhood Initiative. (2018). Los padres son esenciales. Recuperado de: http://www.fathersforgood.org/ffg/es/fathers_essential/index.html
- Nava, R. (1996.) Los hombres como padres en el Distrito Federal a principios de los noventa. Tesis de Maestría en Sociología. FCPyS UNAM. México.
- Olavarría, J. (2001). Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile. En Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Olavarría, J. (2014). Obstáculos que enfrentan los hombres para asumir una concepción equitativa de género en países latinoamericanos. *Cuestiones en*

torno a resignificar las prácticas masculinas “tradicionales” para su transformación. En Cervantes, E. Vargas y R. Castro (cords.), *Obstáculos y retos en la transformación de las masculinidades* (pp. 15-36). Guadalajara, Jalisco, México: Prometeo Editores, S.A. de C.V.

Organización Mundial de la Salud. (2018). Recuperado de: <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>

Organización Panamericana de la Salud. (2008). Equidad en Salud. Recuperado de: https://www.paho.org/mex/index.php?option=com_content&view=article&id=69:equidad-salud&Itemid=0

Paterna, C., Martínez, C. y Rodes, J. (2005). Creencias de los hombres sobre lo que significa ser padre. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican*, 39 (2), 275-284.

Pérez, C. G., Salguero, V. A., Ayala, J. D., Cruz, H. R. y Soriano, C. M. (2014). “Bueno, si se decide, pero no, ¡Yo no lo decidí!”: Paternidad en Jóvenes. En Cervantes, E. Vargas y R. Castro (cords.), *Obstáculos y retos en la transformación de las masculinidades* (pp. 200-217). Guadalajara, Jalisco, México: Prometeo Editores, S.A. de C.V.

Pía, V. M. (2013). El cuidado de los hijos: dominios femeninos- dominios masculinos. En López, E. y Findling, L. (cords.), *Maternidades, paternidades, trabajo y salud. ¿Transformaciones o retoques?* (pp.69-81). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Posadas, J. J. (2015). Cultura Militar: Los procesos educativos y las relaciones de género en el colegio del aire, Zapopan, Jalisco. Tesis de doctorado en Antropología. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México.

- Quaglia, R. y Castro, V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *Revista de Psicología*, núm 2, 167-182.
- Rojas, O. (2000). La paternidad y la vida familiar en la ciudad de México, un acercamiento cualitativo al papel desempeñado por los varones en los ámbitos reproductivos y domésticos. Tesis de doctorado en estudios de población. El Colegio de México, A.C., México.
- Rojas, O. (2012). Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias. *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 10(2), año 18, 79-104.
- Rosas, M. M. (2009). Introducción al curso de la anatomía y la fisiología: Ubicación de la anatomía y la fisiología en el campo de la ciencia. Educación para la salud. México: Prentice Hall. Recuperado de: http://www.prepa9.unam.mx/etimologias_interactivas/textos/3Educacion_para_la_salud.pdf
- Salguero, A. (2004). La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México. *Revista de Humanidades*, 11(5), 1-14.
- Salguero, V. A. (2008). Identidad de género masculino y paternidad. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13, (2), 239-259.
- Salguero, V. A. (2014). *Identidad Masculina. Elementos de análisis en el proceso de construcción*. México: Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Salguero, A. y Pérez, G. (2011). La paternidad en el cruce de perspectivas: El discurso reflexivo de padres y madres en México. *Revista de Investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 9 (2), año 18, 35-56.
- Salguero, A. (2013). Masculinidad como configuración dinámica de identidades. En: Juan Carlos Ramírez y José Carlos Cervantes (Coordinadores). *Los hombres*

- en México: veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades.* AMEGH, CUCEA, UDG. Editorial Página Seis, S.A. de C.V. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, UDG. Pp. 37- 52,
- Santana, R. A. (2014). Masculinidad, pandillas y salud en una colonia popular de la Zona Metropolitana de Guadalajara. En Cervantes, E. Vargas y R. Castro (cords.), *Obstáculos y retos en la transformación de las masculinidades* (pp. 75-95). Guadalajara, Jalisco, México: Prometeo Editores, S.A. de C.V.
- Suárez, R. (2001). Salud-enfermedad: una categoría a repensar desde la antropología. En R. Suárez (comp.), *Reflexiones en salud: una aproximación desde la antropología*. Bogotá: Universidad de los Andes, 11-21.
- Stern, C., Fuentes, C., Lozano, L. y Reysoo F. (2003). Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Pública México*. 45(1), 34-43.
- Torres, V. L., Salguero, V. A. y Ortega, S. P. (2005). Efectos de la presencia de los varones en el desarrollo psicológico infantil. *Psicología y Salud*, 15 (001), 113-120.
- Vergara, Q. M. C. (2007). Tres concepciones históricas del proceso salud - enfermedad. *Hacia la Promoción de la Salud*, vol.12, 41 - 50.
- Viveros, V. M. (2001). Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia. En Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Yoseff, J. J., Salguero, V. A., Delabra, R. B. y Soriano, C. M. (2018). Emociones familiares y el drama humano: ausencia paterna, ¿qué significaciones socio-personales se generan en los familiares?. Texto de trabajo inédito.